



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

ACADEMIA DE PSICOLOGIA

PROPUESTA DE ACTUALIZACION PARA EL
ASESOR DE GRUPO EN EL NIVEL MEDIO



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

PSICOLOGA EDUCATIVA

P R E S E N T A :

MA. ARACELI LOPEZ CABALLERO

MEXICO, D. F.,

1997.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ACADEMIA DE PSICOLOGÍA

**PROPUESTA DE ACTUALIZACIÓN PARA EL ASESOR DE GRUPO EN EL
NIVEL MEDIO**

QUE PRESENTA

MARÍA ARACELI LÓPEZ CABALLERO
MATRÍCULA 91086047
PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

ASESOR PROFESOR SALVADOR ARCIGA BERNAL

MÉXICO, D.F., MAYO 1997

***A quien con su poder nos dá todo en la vida;
A quienes con su amor nos dieron la vida;
A quienes con su entrega nos prepararon para la vida;
A quien con su amor; realiza nuestra vida.***

GRACIAS

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	4
III. OBJETIVOS GENERALES DE LA PROPUESTA.....	6
IV. MARCO REFERENCIAL	7
A. MODERNIZACIÓN EDUCATIVA. 7	
B. METAS Y OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN MEDIA. 11	
C. EL ADOLESCENTE COMO ENTE PRODUCTIVO. 14	
D. LA PLANEACIÓN DE PROYECTOS EDUCATIVOS. 17	
V. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	19
A. DE LA EDUCACIÓN A LA ORIENTACIÓN. 19	
B. EL LIDERAZGO. 22	
C. DONDE TODOS APRENDEN TODOS PUEDEN SER EDUCADOS. 25	
D. EL PROFESOR COMO ORIENTADOR. 27	
VI. COMO INTERVENIR EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA.....	32
A. LA ORIENTACIÓN COMO PRÁCTICA PROFESIONAL. 32	
B. DIAGNÓSTICO. 37	
C. LA ACTUALIZACIÓN UNA NECESIDAD. 41	
D. FORMACIÓN DE ASESORES. 43	
E. UNA PROPUESTA OPERATIVA. 46	
F. SENSIBILIZACIÓN. 49	
G. RESULTADOS. 51	
VII. PROPUESTA	53
VIII. CONCLUSIONES.....	63
IX. ANEXOS.....	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	77

INTRODUCCIÓN

Ante el alarmante aumento de reprobación, deserción y bajo nivel de aprovechamiento, éste trabajo, pretende plantear una propuesta para actualizar a maestros asesores frente a grupo, con los aspectos psicopedagógicos, que le permitan influir de manera preventiva en los alumnos, posibilitando un mejor rendimiento, elevando el aprovechamiento y evitando la deserción.

En las secundarias al inicio del año escolar se asigna un profesor a cada grupo, que en teoría, debe funcionar como mediador y facilitador de problemáticas escolares. Promoviendo las potencialidades del sujeto y brindándole una orientación personalizada, que reditue un mejor desempeño académico.

La realidad nos indica que la asesoría que hasta la fecha ha prevalecido en nuestro país, se aleja mucho de lo que debería hacer, presentándose como meramente organizativa.

Los asesores solo atienden problemas disciplinarios y remediales de aprendizaje de los alumnos, descuidando la atención personalizada y la promoción de habilidades académicas, tan necesarias para elevar el nivel educativo de los adolescentes.

En otros países a dichos asesores se les nombra tutores por la acción que ejercen sobre otros, valorando esta labor en un nivel profesional. Analizando el desempeño que hasta hoy han realizado los asesores y observando lo que en otros países han logrado los llamados tutores, parece importante reconceptualizar el rol del asesor en el nivel medio.

Las necesidades educativas de nuestro país requieren un nuevo perfil para el asesor. Considerando que el asesor puede mejorar su actuación en favor del rendimiento de los adolescentes, esta propuesta intenta plantear un esquema de actualización para que el departamento de orientación, instruya a los asesores en aspectos psicopedagógicos que le permitan apoyar verdaderamente la formación integral de los adolescentes.

Como Psicóloga educativa, dentro de la práctica profesional, he observado que el departamento de orientación, dentro del nivel medio, no funciona como debería. Los orientadores, generalmente, solucionan problemáticas disciplinarias y cubren labores administrativas que alejan de las verdaderas funciones de la orientación.

Desafortunadamente, a la orientación se le ha considerado de manera ambigua, desperdiciando los beneficios que puede aportar al proceso educativo.

Los supuestos de la modernización educativa plantean una revaloración para la labor orientadora, teniendo en cuenta esto, parece que es un buen momento para que el departamento de orientación defina sus funciones y apoye en la planeación de estrategias para prevenir el fracaso escolar y mejorar el rendimiento de los adolescentes.

Bajo este supuesto el orientador deberá ser capaz de coordinar la elaboración de proyectos que eleven el rendimiento de los alumnos.

Dentro del ámbito educativo, a partir de la modernización educativa las autoridades dispusieron la realización de los planes anuales por escuela, con la idea de que cada comunidad escolar, en base a sus necesidades, planeara estrategias para solucionar problemas o cubrir necesidades.

Observando la necesidad de una intervención para mejorar el rendimiento, lo que la autora presenta en este trabajo es una propuesta, que se planteo como un proyecto escolar de la zona III, sobre las actividades y los conocimientos que el asesor debe dominar, para desempeñar adecuadamente un asesoría y ser capaz de influir en el aprovechamiento de sus alumnos y en un plazo más largo contribuir a elevar la calidad educativa.

Enmarcada en los postulados del Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000, esta propuesta intenta vincular la labor asesora y la elevación de la calidad educativa en un proyecto escolar de una comunidad específica.

Como orientadora se que, desafortunadamente, a la orientación siempre se le ha visto como una situación remedial. Hasta hoy el departamento de orientación ha funcionado como una especie de Ministerio Público Escolar, sancionando y remediando problemáticas disciplinarias y escolares. Esto se debe a que existe una insuficiencia de recursos humanos, aproximadamente dos orientadores educativos, que generalmente no trabajan de manera conjunta, para una población escolar de más de 600 alumnos

Con base en un diagnóstico y considerando lo anterior la autora propone un esquema de conocimientos que le permitan al asesor sistematizar el proceso orientador y ampliar recursos humanos que permitan cubrir la necesidad inminente de orientadores en cada grupo.

En la práctica profesional se intenta redefinir las características de la orientación como un proceso y concretar sus intenciones. El asesor, después de ser debidamente actualizado, podría desempeñarse como asesor-orientador en cada grupo, previniendo problemáticas escolares y apoyando los procesos de desarrollo y vocacional del adolescente.

El programa, es una opción que además de remediar la falta de recursos humanos para sistematizar la orientación, permite reconceptualizar las funciones del asesor.

Se considera viable que los orientadores de cada escuela, con base en sus propias necesidades apoyen a los asesores en la adquisición del perfil profesional que requiere la modernidad educativa.

La propuesta plantea que cada orientador, en su escuela, actualice a sus asesores en aspectos psicopedagógicos, de tal manera que cuenten con los elementos para desempeñar un proceso de orientación permanente durante el nivel medio.

Si los asesores cuentan con los conocimientos adecuados pueden lograr la esencia de la orientación, guiar al adolescente en su proceso de desarrollo, considerando sus necesidades presentes y futuras para el logro de su autorrealización, como profesionista y como ser humano.

Este trabajo consta de tres bloques. En el primero se contextualiza el objeto de estudio mediante un marco referencial. En un segundo momento se conceptualiza teóricamente la asesoría. El tercer bloque contiene la metodología para intervenir en una institución. Finalmente se concluye sobre la posibilidad de introducir innovaciones en la labor asesora.

ii. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

El ingreso de los alumnos al nivel secundario sucede justo en el momento en el que se inicia el período conocido como adolescencia. Caracterizada por múltiples cambios e interrogantes en diversos aspectos, en ésta etapa de la vida, el adolescente cambia su cuerpo infantil y deja de lado la protección que le brindaban sus padres para emprender el camino hacia su independencia y la aceptación de su rol adulto.

El adolescente está creciendo física y psicológicamente, adquiriendo independencia y madurez. En definitiva está viviendo el período en que busca su propio gobierno, su propio conjunto de valores y su propia identidad personal, consiguiendo desarrollarse como un ser social, único y productivo.

Muy a diferencia de la relación que el maestro de primaria establecía con sus alumnos, en la secundaria, los maestros interactuamos con los adolescentes de manera muy impersonal, desatendiendo las transformaciones que sufren durante esta época.

Como docentes, laboramos con diversos grupos durante unas horas a la semana con el propósito de encauzarlos hacia el logro de los objetivos particulares de la materia que impartimos. La relación que establecemos con los grupos en un tiempo tan limitado origina que enfoquemos nuestra atención en forma tan parcial y a veces impersonal hacia el alumno que nos dificulta su conocimiento como individuo concreto para atenderlo como tal.

A estos conflictos se le agrega la perspectiva de egreso de la escuela secundaria que plantea a los alumnos un problema de elección a partir de un amplio abanico de opciones educativas o de trabajo, situación que conjuntándose con los aspectos antes señalados conforman un cuadro complejo e intrincado que en muchas ocasiones necesita la colaboración de educadores sensibles y adecuadamente preparados para lograr una decisión vocacional acorde a su realidad socioeconómica.

Todo esto sin contar con las dificultades a las que el adolescente se tendrá que enfrentar cuando descubra el grado de competitividad que existe para ingresar al nivel medio o para encontrar un trabajo remunerado.

Ante la necesidad de una relación personalizada que le permita al adolescente conocer sus posibilidades reales, el asesor debe contar con los conocimientos que lo capaciten para guiarlo y promover las habilidades que lo accedan al mundo productivo.

El adolescente de nivel socioeconómico medio en la actualidad, debe enfrentarse al llamado examen único que le permitirá el ingreso a preparatorias, CETIS, CEBETIS, Colegio de Bachilleres, etc.

Y como se pudo observar el año anterior los aspirantes, que fueron alrededor de 262,000 contaron con menos de 230,000 lugares disponibles, descartando a los que por no estar de acuerdo con la opción asignada decidieron no estudiar durante este ciclo. Esto nos indica que los adolescentes se enfrentan ante un reto más, por lo tanto necesitan una mejor y más efectiva preparación.

El vertiginoso desarrollo demanda un ajuste en la calidad educativa. Los alumnos deben tener un mejor nivel académico para no estar en desventaja ante las exigencias sociales.

El avance tecnológico y las industrias que recién ingresan a nuestro país requieren de individuos mejor preparados y especializados en diversas áreas.

Es por ésta razón que el asesor debe contar con las herramientas psicopedagógicas que le permitan potenciar en el alumno, las habilidades académicas y una mayor posibilidad de seguir logrando sus metas.

Es necesario clarificar el rol que le corresponde dentro de la institución y sensibilizarlo sobre la importancia de su actuación en favor de la educación integral del adolescente; el asesor adecuadamente actualizado podrá brindar al estudiante la orientación que le permita integrar su identidad, elevar su autoestima y tomar las decisiones más acordes con su realidad personal y económica.

III. OBJETIVOS DE LA PROPUESTA

La elaboración de esta propuesta pretende alcanzar el siguiente objetivo:

OBJETIVO GENERAL

PROPONER UN ESQUEMA DE ACTUALIZACIÓN PSICOPEDAGÓGICA PARA QUE ASESORES DEL NIVEL MEDIO, CUENTEN CON LOS CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA SISTEMATIZAR EL PROCESO ORIENTADOR Y CONTRIBUIR A PROMOVER EN EL ADOLESCENTE, EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES ACADÉMICAS, GUIAR SU PROCESO DE IDENTIDAD Y DE TOMA DE DECISIONES

IV. MARCO REFERENCIAL

A. MODERNIZACION EDUCATIVA.

Se podría pensar que el programa para la modernización educativa es solo un programa más cuyo objetivo es mejorar la calidad educativa sin más trascendencia. Sin embargo, la necesidad de ajustar y modificar los contenidos responde a una exigencia social.

Después de una meticulosa consulta hecha por el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) sobre los requerimientos educativos de nuestro país, se pudo constatar que la compleja modernidad en ciencia y tecnología de los países del primer mundo nos colocan en una gran desventaja. La estructura económica de los países desarrollados, al transmitimos sus políticas económicas y al invertir capital en nuestro país, montando industrias y consorcios, requiere personal preparado y especializado de manera más eficiente.

Desafortunadamente, se puede observar que en la actualidad el nivel académico que presentan los estudiantes, no responde a las necesidades educativas de nuestro país

" Los pobres índices de eficiencia terminal o de retención en el sistema educativo, el bajo promedio de escolaridad nacional, la alta tasa de reprobación de niños y jóvenes, aunque pueda tener múltiples causas, son fenómenos que sin duda están relacionados con las deficiencias que actualmente ofrece la educación básica". (Ornelas 1995, p. 58)

Ante esta limitación y por mandato presidencial se establece el programa para la modernización educativa 1989 - 1994 que recoge y sintetiza el sentir de padres, maestros y funcionarios en relación a la necesidad de modificar los contenidos de educación básica de tal manera que respondan a los requerimientos de calidad educativa en nuestro país.

Este programa pretende alcanzar siete retos educativos, entre los que se encuentran el cambio a la estructura escolar, la vinculación entre el ámbito escolar y el productivo, el rezago educativo y el reto demográfico entre otros.

Superado el aspecto de la matriculación, el reto ahora es lograr la calidad educativa. Para lograrlo, el primer paso es la vinculación de niveles y modalidades educativas a través de una base común y compartida de contenidos en los programas, sobre todo en la educación básica y media.

Dentro de la modernización educativa se contempla la importancia de transmitir aquellos valores que el consenso nacional ha forjado a través del esfuerzo histórico de los mexicanos; "el amor a la patria, el sentido de justicia, el reconocimiento y el anhelo por la libertad, el respeto a sí mismo y a los demás, la responsabilidad de vivir en una comunidad y en familia, han sido articuladores de la identidad nacional". (Locución Presidencial 16-1 1999)

Nuestro sistema educativo debe adaptarse a las circunstancias que el desarrollo de la Nación ha generado y mejorar la calidad de la educación mediante el análisis, la autoevaluación y la formación permanente. "Para alcanzar esta calidad el programa de modernización educativa se propone revisar los contenidos, renovar los métodos, privilegiar la formación de los maestros, articular los diversos niveles educativos y vincular los procesos pedagógicos con los avances de la ciencia y la tecnología". (Programa Modernización Educativa 1992, p. 7)

EL MAESTRO Y EL EDUCANDO DENTRO DE LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA

Los preceptos de la modernización educativa plantean que entre el alumno y el maestro será necesaria una nueva forma de interacción. La educación frontal, en la que el maestro transmitía los conocimientos y el alumno esperaba a recibirlos, dará paso a un intercambio de conocimientos maestro-alumno.

Con la modificación de los contenidos se pretende que el alumno realice procesos de análisis, síntesis, inferencias, reflexión, socialización y sobre todo el desarrollo de una corresponsabilidad con el maestro en el proceso de adquisición del aprendizaje. Atendiendo al desarrollo armónico de sus facultades, mejorar su calidad de vida, posibilitándolo para que en el futuro desempeñe un trabajo productivo y transformador.

Podemos observar que esta propuesta manifiesta la intención de un cambio sustantivo en la concepción de la educación básica, al puntualizar una transformación de los valores y las actitudes del educando, otorgándole mayor autonomía en el proceso educativo. Y dando una nueva dimensión al papel del maestro. El liderazgo será un aspecto básico para que el maestro logre cubrir las funciones que para él plantea la modernización.

El papel del maestro, en el aula, la escuela y comunidad será como promotor del cambio, formador del educando e investigador pedagógico de su labor.

Se entiende que la modernidad en ciencia y tecnología requieren de un maestro que se comprometa con las necesidades de los alumnos, que se interese sobre su realidad socioeconómica y que apoye al adolescente a planear su futuro. Que se interese de los requerimientos del mercado laboral y lo dirija hacia metas acordes a sus necesidades, intereses y posibilidades.

Si consideramos a la escuela como institución donde se asegura el proceso educativo, a través de la práctica, podemos comprender que es dentro de este proceso donde se configuran los perfiles de desempeño de maestros y alumnos como meta educativa. Y los contenidos educativos, orientados por los fines y marcados por líneas de formación son los instrumentos para lograr esos perfiles. Villa (1986)

Como estrategia para asegurar la calidad de la educación, la escuela incluye en el proceso educativo, la formación y actualización de los docentes porque en el modelo se considera que calidad-formación son interdependientes, ya que al participar en situaciones de aprendizaje, en la práctica cotidiana, el maestro prosigue su formación. El nuevo modelo educativo considera que el maestro, en su ejercicio profesional, es el factor clave en el logro de la calidad educativa, ya que nadie como él puede traducir en prácticas las orientaciones y propósitos expresados en los planes y programas de estudio.

Podemos observar que en esta propuesta educativa se enfatiza el compromiso de maestros y alumnos, ambos caminando en pos de un fin común, el aprendizaje. La socialización, la solidaridad, y la cooperación son aspectos que se manejan constantemente promoviendo la interacción maestro alumno y de los alumnos entre sí ante situaciones específicas de aprendizaje.

Analizando los conceptos planteados en este modelo educativo podemos afirmar que los aspectos más representativos son la participación, la corresponsabilidad y el involucramiento de los agentes implicados en el proceso educativo en la tarea de apropiarse del conocimiento.

LA ORIENTACION, COMO PARTE DE LA MODERNIZACIÓN

Para lograr la formación integral del educando, en los postulados del Programa Nacional de Desarrollo, se plantea la sistematización del proceso orientador mediante la reconceptualización de la orientación, imprimiéndole un sello innovador.

El departamento de orientación ya no se ocupará de remediar problemáticas puntuales, como desafortunadamente lo venía haciendo. Su intervención deberá ser enmarcada en la planeación de estrategias preventivas para elevar el aprovechamiento.

Los servicios de orientación podrán elaborar programas que apoyen para elevar la calidad educativa, siempre considerando los siguientes principios: Rodríguez (1989)

- a) Servir para el desarrollo de los adolescentes y que se ajusten a sus necesidades.
- b) La orientación será considerada como un proceso.
- c) La formación de los profesionales que la impartan debe estar garantizada.

- d) El diseño de programas de orientación deberá reflejar las peculiaridades de la población a la que vá dirigida, por lo tanto cada planeación dependerá de las necesidades de la institución
- e) El desarrollo integral del adolescente será un compromiso de todo el personal de la institución.

Teniendo en cuenta estos principios el orientador podrá apoyar a directivos y maestros a planear proyectos que mejoren las habilidades académicas de los adolescentes.

También podrá instruir a sus compañeros docentes con herramientas metodológicas que faciliten su labor, así mismo, podrá realizar un proceso de seguimiento y evaluación para observar el alcance de los objetivos planteados.

EL ASESOR DENTRO DE LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.

Si consideramos que la evolución de las escuelas está teniendo lugar en el contexto de un mundo rápidamente cambiante, que la vida familiar, la vivienda , las oportunidades para el trabajo y el clima moral se hallan en situación de cambio.

Así mismo que las personas se ven sometidas a las presiones de la sociedad de consumo y de los medios de comunicación de masas. Podemos afirmar que durante el nivel medio, el adolescente requiere del respaldo de profesores preparados para encausar adecuadamente su proceso de desarrollo y logro de identidad.

" Mucho se espera del profesor durante el nivel medio, además de dominar y transmitir su materia se espera que sepa asesorar y apoyar a los alumnos que van haciéndose mayores, para que desarrollen sus habilidades y sean sensibles a las dificultades particulares que experimentan ". (Keit. 1978, p. 17)

Desafortunadamente la práctica nos muestra que el profesor tradicional esta inadecuadamente preparado para desempeñar estas funciones. Actualmente en la secundaria, a algunos profesores se les nombra asesores con la idea de que cubran tales funciones, pero, es difícil que desempeñen funciones y responsabilidades para las que no estan preparados. Esto significa que antes de pretender que los asesores funcionen adecuadamente se debe estructurar una actualización que les proporcione los conocimientos necesarios para respaldar al adolescente en su búsqueda de identidad y en su proceso de toma de decisiones.

B.- METAS Y OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN MEDIA

Con la firma del acuerdo para la modernización de la educación básica en 1992 se pretende modificar los obsoletos preceptos educativos mediante el planteamiento de aspectos fundamentales como: la reorganización del sistema educativo, a partir del federalismo y la nueva participación social; la reformulación de contenidos y materiales educativos; y la revaloración de la función magisterial.

Se llevó a cabo la modificación al artículo tercero Constitucional otorgándole a la educación secundaria el carácter de obligatoria para todos los mexicanos. Surge así la ley general de educación en la que se precisa la distribución de la función social educativa, la equidad educativa y la participación social en la educación.

Del mismo modo en el acuerdo publicado en el diario oficial de la federación de fecha 4 de junio de 1993, se establece el nuevo plan de estudios para la educación secundaria. En dicho plan se plantea como principal objetivo de la educación secundaria contribuir a elevar la calidad de la formación de los alumnos que han terminado la primaria, robusteciendo los contenidos que respondan a las necesidades básicas de aprendizaje de la población juvenil del país.

Este nuevo plan se implementó en secundaria, a partir del ciclo escolar 1993-1994 para primero y segundo grado y para el ciclo escolar 1994-1995 para tercer año.

Se regresa al plan de asignaturas y se incluyen tres horas semanales de educación ambiental y tres horas de orientación educativa en el tercer grado.

Uno de los postulados del programa para la modernización educativa en el nivel secundario es el de formar individuos críticos y reflexivos, lo que plantea la necesidad de enmarcar la educación con un enfoque crítico, abierto a la participación y de compromiso.

Desarrollar una actitud crítica implica conocer la realidad y además de la experiencia directa, obtener la información que ofrecen los distintos medios de comunicación social para analizarla, contrastarla y poder actuar.

EL PERFIL DE DESEMPEÑO DEL ADOLESCENTE

Dentro del nivel medio se espera que el adolescente logre ciertas habilidades, si no lo hace se podría decir que la institución no ha logrado su cometido.

El nivel secundario es complicado tanto para los maestros como para los adolescentes, ya que es durante este período que éste último debe encontrar respuesta a tantas interrogantes que se plantean, sobre todo las de tipo existencial, ¿quien soy?, ¿a donde voy? y otras tantas derivadas de la situación socioeconómica, política en que viven y las de los contenidos de las materias que obligatoriamente cursan.

Dentro del perfil de desempeño para adolescentes de 12 a 16 años planteado en el nuevo modelo educativo 1993 se espera que el adolescente, entre otras cosas:

- cuide y respete su persona como un todo integrado, teniendo un adecuado concepto de sí mismo que le permita relacionarse adecuadamente con otras personas.
- ubique los acontecimientos en el tiempo y en el espacio utilizando información para explicarse la realidad local en relación con hechos regionales, nacionales y mundiales.
- cuide y mantenga en equilibrio su desarrollo físico y mental para enfrentar el presente y proyectar su vida futura.
- afrente informada y responsablemente su desarrollo sexual vinculándolo con la dinámica familiar y social.
- aplique conocimientos elementales de economía en su vida familiar y en su proceso de incorporación a las actividades productivas.
- tome decisiones personales e intervenga responsablemente en decisiones grupales ante problemas de la vida diaria, a partir del conocimiento de sus derechos y obligaciones.

El compromiso de los maestros que trabajen con adolescentes, será promover el logro óptimo de el perfil de desempeño, que para ellos se espera durante este nivel.

Por otra parte, la escuela secundaria también tendrá que responder a las necesidades que la sociedad demanda, así, deberá considerar el tipo de hombres que se requieren, no solo en cuanto a las características generales, sino en la formación para ocupar un puesto en la sociedad.

EL PERFIL DOCENTE EN EL NIVEL MEDIO

El perfil docente que requiere este modelo para formar integralmente al adolescente debe incluir la autoevaluación y la responsabilidad además de un compromiso, por parte de todos los agentes involucrados. El personal que labora dentro de una institución educativa debe ser consciente de la importancia de su labor y reconocer que el buen educador no es el que transmite adecuadamente los conocimientos, sino el que moldea adecuadamente la personalidad de los jóvenes para hacerla productiva, responsable, autosuficiente y comprometida con la adquisición de su propio aprendizaje. Debe enseñar la solidaridad y el trabajo cooperativo mediante el ejemplo. "Así su labor educativa debe ser en conjunto, comprometiéndose e involucrando a todos los compañeros". Guía Programática de Orientación Educativa, 1993 (GPOE) p. 5

El principal interés de las autoridades educativas es que todos los agentes que participan en el proceso educativo se corresponsabilicen del aprendizaje, en este sentido, se pueden realizar planeaciones en cada comunidad en base a sus necesidades. Bajo este supuesto los proyectos educativos o planes educativos anuales implantados recientemente, dentro del nivel medio, pretenden concretizar los conceptos que se plantean en el nuevo modelo educativo.

La idea básica es que cada comunidad escolar con base en sus necesidades específicas, planee estrategias que apoyen el aprendizaje y contribuyan a la calidad educativa de nuestro país. Mediante la instauración de actividades planeadas en dichos proyectos, dentro del trabajo cotidiano, el maestro puede ayudar a formar una adecuada autoestima en sus alumnos, a conformar su identidad pero sobre todo, el principal interés de las autoridades es elevar el rendimiento académico.

C.- EL ADOLESCENTE COMO ENTE PRODUCTIVO

CAMBIOS EN LA ADOLESCENCIA.

No debemos olvidar que la escolarización no es solo la transmisión del conocimiento, pues dentro de ella se dá toda una evolución en la personalidad del educando. Así, cuando el educando ingresa al nivel secundario sufre una serie de transformaciones físicas, biológicas y psicológicas.

La adolescencia abarca casi una década de la vida en la que se dan cambios y un gran avance en las esferas intelectual, moral y social del sujeto, permitiéndole adquirir habilidades que determinan su acceso al mundo adulto. Además de cambiar su cuerpo infantil, el adolescente busca independencia y una identidad propia. Erickson (1974)

Esta situación le causa gran conflicto debido a que, aunque ansia ser independiente, le asusta perder la protección paterna, es por esta razón que la adolescencia se considera un período difícil, tormentoso y de gran vulnerabilidad.

Erickson afirma que la identidad es un sentimiento vigorizante y subjetivo de mismidad y continuidad, es un proceso simultáneo de observación y reflexión. Manifestándose cuando el adolescente reclama su yo, su sentido de autonomía y el derecho a tomar sus propias decisiones.

Un aspecto fundamental en el logro de identidad es la capacidad que adquiere el adolescente de pensar en abstracto. Lo que Piaget (1950) llama pensamiento formal y que le permite la reflexión de pensamientos e ideas propias. El adolescente ya no solo maneja información concreta sino que se hace capaz de elaborar hipótesis y teorías para explicarse la realidad. Aspecto que repercute en varias áreas de la vida porque la creciente capacidad de abstracción la aplica a reflexionar sobre sí mismo y sobre su futuro.

Es en este momento que el adolescente requiere una orientación que le permita asimilar y organizar los datos que el mundo productivo le proporciona para formularse su futuro profesional. Ante la inexperiencia del joven es necesario, que un experto, además de guiar su búsqueda de significado de vida le muestre las opciones que para él tiene la sociedad.

Es importante recordar que la adolescencia comienza con la maduración fisiológica, pero termina cuando se cumplen los requisitos de tipo cultural, esta terminación no se da automáticamente, esta etapa es un proceso en el desarrollo humano, conflictos y tensiones pueden aminorarse dependiendo de la educación, familia, y medio ambiente en el que se desenvuelve el individuo.

Esto significa que la intensidad de las perturbaciones emocionales que se presentan dependen de factores sociales que influyen en la seriedad de las crisis emocionales.

Podríamos afirmar entonces que la adaptación del adolescente depende en gran medida de la continuidad y del apoyo brindado por el contexto que le rodea. Desafortunadamente hemos observado que en la educación media no se reconoce la responsabilidad de la complejidad de la adolescencia.

La secundaria como institución formadora deberá ser la responsable de brindar un ambiente que promueva la estabilidad y ayude a sus alumnos en la realización de su proyecto de vida. Considerando esto es necesario que dentro de la institución media existan profesionales capaces de orientar al adolescente a planear su vida y a proyectar sus metas de manera realista.

Cuando el adolescente puede reconocer su pasado y formular proyectos de futuro, con capacidad de espera y elaboración en el presente, supera en gran medida la problemática de la adolescencia. Aberastury (1980)

Es durante la adolescencia temprana y dentro del ciclo secundario donde el adolescente debe empezar a planear su futuro. Con esta nueva capacidad puede ir proyectando que hará a corto y a mediano plazo con su vida y que desea ser en el futuro.

Varios investigadores empíricos (Lewin, 1951; Remplein, 1950; Spranger, 1960) coinciden en que durante la adolescencia, la perspectiva temporal se extiende y conceptos como pasado y futuro adquieren mayor importancia y se diferencian más claramente, todo lo cual responde al planteamiento más definido de actitudes vocacionales, preparación para el matrimonio, proposición de metas vitales específicas y duraderas e implica la necesidad de lograr independencia emocional y económica.

La toma de decisiones en la elección profesional o laboral es el eje del plan de vida futuro del sujeto, ya que de esta elección profesional o laboral dependen un sin número de aspectos como la forma de vida, la relación familiar, el nivel socioeconómico y la realización personal especialmente.

Es muy importante que en esta etapa, el adolescente, comience a adquirir un proyecto de vida, y que además de preocuparse por adquirir información sobre la gama vocacional existente, elabore metas acordes con sus capacidades, intereses y necesidades

Más aún en la actualidad en que el mercado laboral ha cambiado, y se requiere de un mayor nivel de educación, una preparación más sólida y eficiente que le permita al sujeto acceder al complejo mundo de la competitividad económica y laboral.

TOMA DE DECISIONES.

Las profesiones se especializan continuamente y las carreras técnicas se han ampliado en gran medida. Es por esta razón que el educando necesita de una adecuada orientación sobre las diferentes opciones que se le presenten al salir del nivel básico. El brindar la información adecuada sobre la realidad laboral permitirá al adolescente elegir la más adecuada a sus aptitudes e intereses.

Como profesionales de la educación debemos considerar todas las habilidades que el acceso a la etapa adolescente le brinda al sujeto, para estimularlas en favor de un aprendizaje más pleno, y orientar sus posibilidades de tal manera que la elección vocacional que realice sea acorde con su realidad socioeconómica

Si nos preocupamos por guiar de manera adecuada los intereses y las aptitudes de nuestros adolescentes podremos formar sujetos realizados, plenos y productivos que retribuyan con trabajo lo que la sociedad les ha brindado con educación. " Cuantos esfuerzos inútiles, cuantas males caras, cuantas pérdidas irreparables de tiempo, dinero y esfuerzo se evitarían si el hombre se dedicara a lo que realmente le gusta , a cumplir la misión que le ha sido encomendada ". (Tomado de artículo publicado en el Heraldo de México Sep. 3 1989)

Teniendo en cuenta esto, el nuevo modelo educativo pretende formar sujetos críticos, con una mayor capacidad de análisis y con una motivación por el aprendizaje. Esto es, los educadores dentro de ésta perspectiva, tratarán de inculcar que sin el esfuerzo de la búsqueda, es imposible la alegría del encuentro, porque sin esta mentalidad los adolescentes no solo no serán productivos sino que se condenarán a la mediocridad.

E. LA PLANEACION DE PROYECTOS EDUCATIVOS

La Secretaría de Educación Pública ha establecido a partir del ciclo escolar 1995 un conjunto de acciones que pretenden impulsar la planeación del Programa para el Fortalecimiento de las escuelas del Distrito Federal.

Una de estas acciones es la elaboración de Planes de Trabajo o Proyectos Educativos anuales que, apoyados en el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, pretenden fortalecer la capacidad de gestión y acción para mejorar los resultados del aprendizaje de los alumnos.

El objetivo principal de los proyectos educativos es lograr una educación de calidad, mediante la planeación de un proyecto que, basándose en el diagnóstico de cada comunidad educativa, cubra las necesidades académicas y las demandas de cada escuela.

Los retos que debe lograr la planeación en cada escuela son:

- a) Avanzar en la realización de la planeación de la escuela y de los profesores, adecuada a la condición de los alumnos, por tanto concretas y específicas.
- b) Definir mejores y más efectivas formas de realización del diagnóstico de los alumnos.
- c) Establecer y aprovechar estrategias didácticas diversas de la clase oral.
- d) Proponer tiempos y probar modalidades para el desarrollo de las actividades.

Después de realizar un diagnóstico para identificar los problemas que pueden ocurrir en las escuelas, y en base al trabajo de academia de cada asignatura, el consejo técnico de cada plantel coadyuvará en la elaboración del plan de trabajo anual, seleccionará y definirá los propósitos realizables de la escuela; determinará los valores y conductas que la comunidad escolar deberá alcanzar y los proyectos en los que participará. Guía para la elaboración del Plan Anual 1995

Hace tres años se implementaron algunos proyectos escolares en escuelas piloto. Para el ciclo escolar 96-97 en la zona III se establecieron de manera obligatoria.

Podemos observar que con estas acciones se pretende descentralizar la planeación educativa y se busca que cada comunidad, dependiendo de sus necesidades y requerimientos elabore propósitos y metas realistas que eleven su nivel de aprendizaje.

Es importante resaltar los apoyos y el respaldo que las autoridades educativas están brindando para descentralizar la planeación de metas y objetivos por parte de cada comunidad. Esto permitirá que las planeaciones de objetivos sean acordes con las necesidades de una comunidad específica. Así mismo se puede constatar que la dignificación del rol docente otorgará a cada profesional de la educación la autoridad y las funciones que le corresponden.

Al respecto, el departamento de orientación intentará desempeñar sus verdaderas funciones, entre ellas el apoyo en la planificación y aplicación de estrategias que beneficien el desempeño académico.

Las autoridades educativas han determinado que el departamento de orientación trabaje de manera colegiada con directivos y docentes para elaborar proyectos que compensen o prevengan el deterioro educativo.

Tomando como base éstas demandas en la Secundaria Diurna Número 228, se realizó un diagnóstico que permitiera determinar las necesidades de la comunidad educativa. Detectándose un bajo nivel de aprovechamiento y un alto índice de deserción. Del análisis de esta problemática se propone a la Inspección de zona un proyecto para elevar la calidad educativa, en el que se intenta vincular la labor asesora con la elevación del rendimiento académico.

Considerando los apoyos otorgados por las autoridades educativas, se plantea la posibilidad de introducir un proyecto educativo, cimentado en la asesoría existente en la escuela. Se sugiere que el departamento de orientación capacite a los actuales asesores con aspectos psicopedagógicos para apoyar en la sistematización el proceso orientador dentro del nivel medio.

En este proyecto se retoman los postulados de la modernización educativa sobre la cooperación y el trabajo de equipo y se plantea que si los asesores respaldan el proceso educativo de los alumnos de manera directa, su rendimiento académico se verá incrementado. El principal interés del proyecto es elevar la calidad educativa mediante la actuación de los asesores dentro del aula, respaldados por directivos y departamento de orientación.

En el capítulo VI se fundamenta como intervenir en una institución educativa mediante el planteamiento de un proyecto de actualización en la asesoría.

IV. MARCO REFERENCIAL

A. MODERNIZACION EDUCATIVA.

Se podría pensar que el programa para la modernización educativa es solo un programa más cuyo objetivo es mejorar la calidad educativa sin más trascendencia. Sin embargo, la necesidad de ajustar y modificar los contenidos responde a una exigencia social.

Después de una meticulosa consulta hecha por el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) sobre los requerimientos educativos de nuestro país, se pudo constatar que la compleja modernidad en ciencia y tecnología de los países del primer mundo nos colocan en una gran desventaja. La estructura económica de los países desarrollados, al transmitir sus políticas económicas y al invertir capital en nuestro país, montando industrias y consorcios, requiere personal preparado y especializado de manera más eficiente.

Desafortunadamente, se puede observar que en la actualidad el nivel académico que presentan los estudiantes, no responde a las necesidades educativas de nuestro país

" Los pobres índices de eficiencia terminal o de retención en el sistema educativo, el bajo promedio de escolaridad nacional, la alta tasa de reprobación de niños y jóvenes, aunque pueda tener múltiples causas, son fenómenos que sin duda están relacionados con las deficiencias que actualmente ofrece la educación básica". (Ornelas 1995, p. 58)

Ante esta limitación y por mandato presidencial se establece el programa para la modernización educativa 1989 - 1994 que recoge y sintetiza el sentir de padres, maestros y funcionarios en relación a la necesidad de modificar los contenidos de educación básica de tal manera que respondan a los requerimientos de calidad educativa en nuestro país.

Este programa pretende alcanzar siete retos educativos, entre los que se encuentran el cambio a la estructura escolar, la vinculación entre el ámbito escolar y el productivo, el rezago educativo y el reto demográfico entre otros.

Superado el aspecto de la matriculación, el reto ahora es lograr la calidad educativa. Para lograrlo, el primer paso es la vinculación de niveles y modalidades educativas a través de una base común y compartida de contenidos en los programas, sobre todo en la educación básica y media.

Considerando lo anterior se podría afirmar que la educación se debe apoyar de la orientación para estimular en el sujeto la capacidad de integrar aprendizajes dentro del ambiente escolar propicio.

Siendo la educación un proceso inherente al sujeto, dentro de la educación formal, la orientación, entendida como un proceso permanente a lo largo de la formación del educando, puede aportar un sin número de aspectos en beneficio de la formación integral del individuo.

En México, aún cuando a partir de los años 50 se fueron abriendo gradualmente los servicios de orientación en diversos niveles y ampliando la cobertura hasta los años 80s, la eficiencia de la orientación y la clarificación de sus objetivos todavía es vaga.

La orientación educativa, aunque, debería haberse encargado de coadyuvar en la solución de algunos problemas como el ausentismo, la deserción, el bajo aprovechamiento, el desequilibrio en la oferta y la demanda educativa, entre otros, su labor preventiva todavía deja mucho que desear.

LA ORIENTACIÓN VISTA A TRAVÉS DE LA MODERNIZACIÓN

Afortunadamente, enmarcada en la modernización educativa, la orientación, se contempla como un elemento importante dentro del proceso educativo, visualizada no solo desde su enfoque vocacional, sino desde un punto de vista integral, concibiéndola como un proceso dinámico sistemático y permanente a través de los distintos niveles y modalidades de estudio.

El orientador es el profesional que dentro de la orientación educativa debe ayudar al alumno, mediante la creación de espacios, la promoción de acciones, la práctica de actividades y la motivación necesaria, a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones elevándolo al conocimiento de sí mismo y de su entorno, al desarrollo de sus actitudes y de habilidades positivas que le permitan asumir con autonomía, compromiso, responsabilidad y seguridad sus decisiones en el ámbito escolar, familiar, profesional y social. (Programa Nacional de Orientación Educativa 1994)

El propósito de la orientación, bajo estos supuestos, deberá ser el ofrecer asesoría y apoyo a los alumnos, permitiéndoles desarrollar capacidades, habilidades, actitudes y conocimientos básicos que contribuyan a su formación armónica e integral y para alcanzarlo es necesario delimitar y revalorar las acciones de la orientación dentro del ámbito educativo.

Es indispensable que la orientación sea permanente, posibilitando así la intervención a lo largo del proceso de la formación del educando, superando con ello la práctica de tipo remedial o de última hora que caracteriza a la orientación de hoy. Gordon Ira (1989)

LA ORIENTACIÓN COMO UN PROCESO SISTEMÁTICO.

Para Gordon, enseñar y orientar tienen la misma meta, ya que la mayor parte del trabajo de orientación debe hacerse en clase, con maestros que posean el punto de vista de la orientación y lo incorporen a su enseñanza y a sus demás relaciones con los estudiantes. En el nivel medio, el asesor puede favorecer la sistematización del proceso orientador dentro del aula, apoyando el proceso de toma de decisiones en los adolescentes.

Esto significa que la orientación es una labor de equipo, en que Institución, departamento de orientación, maestros, especialmente el asesor, familia y comunidad se deben coordinar en favor de la educación integral del adolescente.

Muy a diferencia de la actitud competitiva que se fomentaba en la educación de antaño, los nuevos postulados educativos, plantean la necesidad del trabajo conjunto, de cooperación y de solidaridad. La corresponsabilidad y el compromiso son valores fundamentales de la modernización educativa, solo asumiéndolos se podrá lograr integrar una educación de calidad.

La familia y la comunidad son factores importantes para el logro de una educación armoniosa, si la familia se siente copartícipe de la educación es casi seguro que brindará su apoyo a los educadores y por consiguiente a los alumnos, para el logro de sus metas educativas.

Es por esta razón que, como educadores debemos involucrar a la comunidad y a la familia en el proceso de orientación para que toda la sociedad se vea beneficiada de una mejor calidad educativa.

Entendiendo que la orientación es una labor de equipo, es necesario que el asesor vincule a la comunidad con la escuela, ambas respaldándose, teniendo en cuenta que el beneficio de esta alianza es la formación integral del alumno.

B. EL LIDERAZGO

En la institución escolar, maestros y alumnos se agrupan en grupos de un fin común, el aprendizaje. Dichos grupos comparten normas con respecto a su organización, y sus roles sociales están estrechamente vinculados mediante la interacción entre sus miembros y la conciencia de su relación común.

La sustancia, lo que constituye un grupo y hace de él un todo dinámico es la interdependencia de la suerte de sus miembros, es decir, el terreno sobre el cual el individuo se sostiene y satisface sus necesidades físicas y sociales. Lewin (1964)

Los integrantes del grupo establecen metas e interactúan para alcanzarlas, coordinados o dirigidos por un líder.

Dentro de la institución escolar, los grupos interactúan para lograr el aprendizaje como meta principal. El docente dentro del aula es el encargado de llevar el liderazgo, es quien guía a los educandos, en la planeación de sus objetivos y muestra la mejor forma de alcanzarlos. Es por esto que el docente que mantenga el liderazgo debe reunir ciertas características.

Villa (1989). Afirma que la accesibilidad, la consistencia, el conocimiento, la capacidad de decisión y unas expectativas claras y razonables sobre el grupo a su cargo son las cualidades indispensables que el líder debe poseer para conducir al grupo hacia sus metas.

En el caso del asesor, la cualidad de liderazgo es indispensable para la guía, la motivación, el empuje de sus seguidores. Así mismo la preparación y habilidad con que cuenta el asesor determinarán que el grupo a su cargo logre los objetivos planteados. Como autoridad dentro del salón, debe integrar al grupo mediante un ambiente cordial y de aceptación, de manera que se promueva el trabajo escolar y se genere un mayor conocimiento.

Lewin (1939) afirmaba que los miembros de un grupo solo se integran como tal a partir del momento en que ciertas necesidades fundamentales son satisfechas por el mismo grupo. Él enlista estas tres necesidades interpersonales como inclusión, control y afecto.

La inclusión la refiere como la necesidad que tiene el sujeto de ser aceptado, integrado y valorado por el grupo pero siempre conservando su autonomía.

El control es donde se incluye la autorresponsabilidad y la democracia. El sujeto reconoce la estructura y la autoridad como parte importante del grupo.

Y el afecto lo alude al respeto y la estimación que merece el sujeto por ser solo él.

Si el asesor logra que el grupo satisfaga estas tres necesidades a sus miembros, podemos afirmar que el clima que se dé al interior del grupo promoverá un alto rendimiento y un buen aprendizaje.

Por otra parte las normas y reglamentaciones que imperen en el grupo deberán evitar la rigidez y funcionaran en favor de la realización de la tarea.

Será necesario que el asesor como líder, promueva la participación de los elementos del grupo estableciendo un tipo de comunicación libre y espontanea, donde se estimule la toma de decisiones y resoluciones mediante el acuerdo mutuo entre sus miembros a través del consenso evitando en la medida de lo posible los antagonismos, la polarización y la creación de bandos.

El liderazgo dentro de la educación y especialmente en el asesor es un aspecto determinante.

En la educación media el adolescente se encuentra ante un sin número de presiones, como, la aceptación, de su rol, la responsabilidad de su aprendizaje y la no menos importante, iniciar su proceso de toma de decisiones. Planear metas a mediano y largo plazo para conformar un plan de vida requieren de un líder que cuente con la formación necesaria para apoyarlo de manera adecuada.

La figura del líder que imponía criterios ha quedado atrás, dando paso a un líder que involucra y responsabiliza a cada elemento de sus propias acciones, y en el caso del asesor de la adquisición de su propio aprendizaje

Ira Gordon en su libro El maestro y su función orientadora, caracteriza al buen asesor como un ser tolerable que promueve el respeto y la confianza, que además estimula la libre expresión, considerando importantes los sentimientos del otro, interesándose por saber las causas de sus acciones, en lugar de enjuiciarlas.

La postura, el tono de voz y los gestos que muestre en su trato frente al grupo, seran fundamentales para promover el interés y el gusto por el trabajo al interior del aula.

Los conductores que entienden y facilitan las buenas relaciones humanas en sus grupos son los de más éxito, algunas investigaciones sugieren que lo más importante para los líderes y conductores es entender y tener aptitudes para las relaciones humanas, la motivación individual y el proceso del grupo, que ser un experto en el tema que se esta discutiendo. Beal (1962)

En el asesor como líder, el dominio de su materia y una amplia cultura general son básicos ya que en sus manos está la formación de un futuro profesionista.

Se puede afirmar que las necesidades educativas de nuestro país requieren líderes educativos involucrados y corresponsables con el deterioro educativo. Profesionistas que se interesen en prepararse para beneficio propio y de los sujetos a los que están formando.

Por lo tanto los docentes que se nombren para desempeñar una labor tutorial deberán tener entre sus cualidades principales el liderazgo. No solo para orientar individualmente a sus asesorados, sino también para generar la participación del grupo, el verdadero líder motiva el trabajo grupal y promueve las capacidades de los sujetos en favor de una autorealización plena y productiva para la sociedad.

C.- DONDE TODOS APRENDEN TODOS PUEDEN SER EDUCADOS.

El nombre de este apartado es una frase que Lynch James (1977) utiliza en su libro la educación permanente y se retomó por condensar en una sola línea la concepción sobre la importancia de la preparación continua dentro del ámbito educativo.

La actualización es un aspecto latente en cada profesión. Un médico, un dentista un investigador, un economista o un maestro que no se encuentre actualizado, corre el riesgo de rezagarse, de caer en la rutina o hasta de sentirse desplazado por otros que tienen un nivel cultural más elevado. Dentro del ambiente educativo, este aspecto es trascendental, porque además el maestro se encarga de transmitir conocimientos y para poder enseñar primero hay que aprender.

Bajo estos supuestos la Secretaría de Educación Pública planeó la carrera magisterial cuyo principal objetivo es la actualización de los docentes mediante la educación permanente dentro del ámbito laboral mismo.

Es un acuerdo que la educación permanente es el principio de la organización educativa que mejor conviene a las necesidades individuales y colectivas del porvenir inmediato y del mediano. Se considera la concepción de la educación permanente como una solución para satisfacer las necesidades crecientes del mundo moderno. Dave (1973)

Siendo justos, este aspecto es uno de los más importantes del programa de modernización educativa, porque el maestro es pieza clave en el proceso enseñanza aprendizaje. La carrera magisterial pretende dignificar el rol del docente restaurándole su papel protagónico, no como autoridad enseñante, sino como fomentador de capacidades cognitivas, que le permitan al alumno un mejor desempeño académico.

En el caso específico del asesor se requiere más que una revaloración de su perfil. Es necesario redefinir sus funciones como promotor del aprendizaje y otorgarle la importancia que merece reconociendo lo que puede aportar en favor del rendimiento académico. Para lograr esto es necesario primero, modificar el perfil indefinido desempeñado hasta ahora, por el de un sujeto comprometido involucrado en su trabajo, Es prioritario precisar el rol que el asesor debe cumplir, mediante una actualización, en la que se clarifiquen y definan adecuadamente sus funciones en favor de la educación integral de sus asesorados.

El mismo Lynch afirma que cualquier intento que se haga por preparar al personal de la educación, debe proveer al educador de oportunidades de aprendizaje permanente para sí mismo y para otros, reconociendo el compromiso que implica el asumir sus verdaderas funciones.

Esto significa que para que el asesor recobre el importante papel que siempre debió ocupar dentro de la institución educativa, y que la modernidad demanda, debe actualizarse, involucrarse y sobre todo entender que su participación es muy importante en la planeación del futuro de los adolescentes respecto a su situación académica.

También Dave (1970) afirma que dentro del ámbito educativo es indispensable que el maestro se siga preparando constantemente debido a que él transmite lo que sabe, y además sirve de modelo a los alumnos.

La actualización y perfeccionamiento de los asesores requerirá todo un proceso que se apoyará en los conocimientos básicos de su formación docente, e iniciar una instrucción psicopedagógica, en la que se incluyan conocimientos sobre cultura, sociedad, medio ambiente, autoconocimiento y producción referida al mercado laboral, pero sobre todo a aspectos diagnósticos y didácticos de problemas de aprendizaje.

La actualización de conocimientos dará al asesor, además de una nueva concepción sobre la importancia de su actuación, las herramientas necesarias para estimular la formación de capacidades cognitivas, que redituen al alumno un mejor aprendizaje. Haciéndole capaz de reflexionar y autoevaluar su trabajo para mejorar en favor suyo y de los educandos.

D. EL PROFESOR COMO ORIENTADOR

EL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN

La orientación tiene un papel importante en la modernización educativa; en la escuela secundaria se presenta como un servicio que propicia, en los alumnos, la adquisición de información y la promoción de experiencias, en un proceso continuo de confrontación consigo mismo, para la toma de decisiones, es decir, la orientación es un proceso para lograr su identidad personal y una maduración psicosocial, para participar en su grupo y más tarde en la sociedad. La orientación es un proceso permanente implícito en el proceso educativo; es integrativo al aprovechar las experiencias de los educandos en todas las materias del programa de estudio para que mediante la reflexión, promovida con diversas técnicas descubran sus intereses y aptitudes y las encaucen para su propio beneficio. Lázaro (1989)

El campo de la orientación educativa en la escuela secundaria se circunscribe a la asistencia de los educandos en el desenvolvimiento armónico de su personalidad, en su adaptación a los medios escolar, familiar y social, aspirando a desarrollar progresivamente su autonomía. Se podría afirmar entonces que la finalidad de la orientación es ofrecer a los educandos la asesoría que les permita aprovechar la información de sus experiencias para lograr su identidad, su autoestima, una mejor actuación escolar, relaciones interpersonales sanas y en su momento la decisión vocacional acorde con su realidad personal y social. Si nos remitimos al cuadro 1 se puede observar, de manera sintética (ya que el interés de éste trabajo no es realizar un análisis) las acciones que la guía programática plantea para ser desempeñadas por el orientador.

Considerando que la orientación es una labor procesual, formativo-preventiva debe iniciarse al ingresar al nivel secundario y continuar a lo largo del proceso educativo, atendiendo a los educandos en sus necesidades de manera oportuna y brindándoles la información y las posibilidades de análisis y reflexión que los conduzca a tomar una decisión, con respecto a sus propios recursos y las necesidades de la sociedad.

El adolescente como sujeto de la orientación, para solucionar sus problemas y necesidades, requiere el apoyo de la orientación en tres áreas.

Pedagógica

Afectivo psicosocial

Vocacional y para el trabajo

Cuadro No. 1

CUADRO DE INTEGRACIÓN DE LAS ACCIONES PRINCIPALES EN EL CAMPO DE LA ORIENTACIÓN

ÁREA DE ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA	ÁREA DE ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL	ÁREA DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL
1 Exploración de habilidades básicas de los alumnos para su integración o proceso de aprendizaje en el nivel educativo medio.	1 Inducción de los alumnos a la escuela secundaria.	1 Participación en el proceso de ubicación de los alumnos en la actividad tecnológica acorde con su intereses y necesidades.
2 Seguimiento pedagógico de los alumnos.	2 Conocimiento de la población escolar y atención a las necesidades afectivo psicosociales.	2 Seguimiento de los alumnos en la tecnología desde el punto de vista vocacional.
3 Participación en reuniones técnicas pedagógicas para mejorar la calidad de la enseñanza.	3 Facilitación del proceso de aceptación de sí mismo y de los demás.	3 Exploración y análisis de algunos rasgos de personalidad.
4 Valoración de la situación académica de los alumnos y aplicación de medidas pedagógicas para su mejoramiento.	4 Promoción de campañas tendientes a mejorar las relaciones interpersonales y la salud mental de los alumnos.	4 Información de las oportunidades educativas al concluir el nivel medio.
5 Apoyo de actividades de regularización académica para los alumnos.	5 Atención a los alumnos que manifiestan problemas afectivo psicosociales.	5 Orientación a los alumnos para la toma de decisión vocacional.
6 Atención a los alumnos con bajo rendimiento escolar.	6 Promoción de actividades para superar las relaciones humanas en la comunidad.	6 Atención a los alumnos que presentan problemas vocacionales.

Fuente: Guía Programática de Orientación Educativa S.E.P. 1993

La orientación pedagógica va dirigida a la atención de los alumnos en sus necesidades académicas con respecto a formación de hábitos, técnicas de estudio, problemas de motivación y bajo rendimiento académico.

La orientación afectivo psicosocial pretende desarrollar en el educando actitudes y sentimientos de seguridad en sí mismo, lograr el autoconocimiento, para aprovechar adecuadamente sus propios recursos y establecer relaciones positivas con los demás para el logro de su propia superación y de su comunidad.

El área de Orientación vocacional y para el trabajo, conduce al educando a descubrir sus intereses y aptitudes. Ofrece información relacionada con las oportunidades educativas y ocupacional, a fin de establecer un equilibrio entre las aspiraciones personales y las necesidades del mercado laboral.

LA ORIENTACIÓN DENTRO DEL AULA.

Considerando que la orientación debería ser un proceso continuo para ayudar al desarrollo de la personalidad y que el maestro es un profesional, que además de contar con la preparación necesaria mantiene un contacto permanente con los alumnos, es posible plantear la vinculación de la labor docente con el proceso orientador.

Lázaro (1989) refiere tres posturas al respecto del profesor y su función orientadora.

- 1) Todo profesor es orientador y apoyado en su método de enseñanza brinda ayuda y asesoría a sus alumnos para superar dificultades de aprendizaje.
- 2) El profesor colaborador del orientador. Asistiendo a los especialistas aportando la información que requiera el orientador.
- 3) No todos los profesores pueden ser orientadores y los que cubren los requisitos ayudan a los alumnos a reconocer sus características como personas. Realizarán diagnósticos psicoacadémicos, de carácter y personalidad y de capacidad intelectual además de valorar el rendimiento académico y de adaptación.

Analizando las posturas de Lázaro y la finalidad de la orientación se puede afirmar que no todos los maestros pueden ser orientadores. Los docentes que cubran esta labor deberán reunir, además de, ciertas características de personalidad una sólida actualización psicopedagógica.

Se considera que el proceso orientador requiere de toda una planeación y de la colaboración responsable y comprometida de los docentes, que, deben tener una preparación psicopedagógica específica. Garcia Hoz (1978).

Analizando las dificultades de cobertura y temporalidad que enfrenta el orientador para realizar cabalmente su labor, y teniendo en cuenta que algunos docentes pueden desempeñar una función orientadora parece factible vincular ambos aspectos en un solo profesional, el asesor.

En España, Argentina, Inglaterra y E.E.U.U. se han implementado con gran éxito propuestas de acción tutorial, en las cuales los maestros, al interior del aula brindan una tutoría orientadora, después de ser debidamente actualizados.

Dichos tutores desempeñan la función de orientadora dentro del aula y mediante la actividad cotidiana facilitan las relaciones entre maestros, alumnos y de éstos entre sí, se valen de medios como la observación, la entrevista, el registro acumulativo, aplicación de test y cuestionarios además de técnicas sociométricas para obtener información que les permita conocer al educando y así contribuir a facilitar el proceso de desarrollo del adolescente.

La asesoría supone una determinada concreción del acto educativo y exige una preparación básica que todo profesional de la enseñanza debe poseer. Pine (1976)

En el diccionario de la lengua española se define al tutor como la acción sobre otro. Del latín velar, defender, protección de una persona que de momento no se puede autogobernar.

En palabras de Pine las aspiraciones del tutor son sinónimas con los objetivos últimos de la educación: que cada alumno alcance la evolución óptima de su potencial individual y que cada niño, llegue a ser un adulto responsable capaz de autodirección.

Del análisis de estas propuestas se desprende que el asesor, en nuestro país puede hacer las veces de un tutor. Y para promover ésta autodirección debe capacitarse en algunos aspectos psicopedagógicos establecidos en la guía programática de orientación educativa del nivel medio, que le permitan desempeñarse adecuadamente en los siguientes campos de servicio:

- Atención a las necesidades derivadas del proceso enseñanza aprendizaje como son: formación de actitudes y hábitos de estudio, utilización de técnicas adecuadas para el aprendizaje y desarrollo de habilidades para estudiar. Ofrece información con respecto a la normatividad que rige la evaluación del aprendizaje y acreditación de cursos, así mismo asesorar a los alumnos con problemas de reprobación.

- Atención a las necesidades derivadas de la identificación y afirmación de la personalidad considerando las características propias de la adolescencia, como la etapa evolutiva que viven los alumnos en éste nivel educativo y las diferencias individuales e intraindividuales en los distintos aspectos de su personalidad.

- Atención a las necesidades derivadas de las relaciones interpersonales con sus compañeros y con los adultos con quienes convive, asimismo atender los problemas de aislamiento, rechazo, rebeldía y todas aquellas conductas que impiden su desarrollo armónico en el grupo.

- Atención a las necesidades de los alumnos con respecto a su apropiada ubicación en la tecnología para propiciar una adecuada formación en concordancia con sus intereses.

- Atención a las necesidades de tipo vocacional facilitando la información de opciones educativas de la región y del país ayudando con ello a los educandos en la toma de decisión con respecto a su futuro vocacional.

En el apartado VII se especifican los aspectos en los que el asesor se debe actualizar, porque la intención no es formar un especialista en orientación, sino más bien dotarlo de las herramientas que le permitan facilitar el proceso educativo de los adolescentes.

VI. COMO INTERVENIR EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

A. LA ORIENTACIÓN COMO PRACTICA PROFESIONAL

Tomando como base, que los preceptos sobre la modernización educativa planteados en capítulos anteriores, contextualizaron la posibilidad de plantear una propuesta de acción asesora en el nivel medio. Lo que se pretende en los siguientes capítulos es retomar las concepciones teóricas sobre la orientación y las funciones reales que debe desempeñar el asesor para vincularlas de manera práctica en una intervención directa dentro de una institución educativa.

A partir de éste apartado, se plantean las acciones realizadas en una comunidad educativa específica, para determinar las posibilidades de introducir modificaciones en la actual asesoría.

Inicialmente se describe la práctica profesional de orientación, reconociendo que el departamento de orientación, se ha dedicado prioritariamente a intervenir en situaciones administrativas, descuidando su necesaria participación en la promoción de experiencias para facilitar la apropiación de conocimientos, la formación de hábitos de estudio, la actitud positiva, el fortalecimiento de valores y el despertar de intereses, contribuyendo con ello al deterioro del desempeño académico.

En el apartado del diagnóstico se presenta la información aportada por los asesores sobre las funciones que desempeñan y las que se consideran ideales para la comunidad educativa en la que trabajan.

En el tercer apartado se justifica la necesidad de modificar el perfil asesor, afirmando que la orientación es una acción sistemática, que puede ser perfectamente desempeñada por un asesor debidamente capacitado, en la que el seguimiento cumple una labor formativa, que debe aportar estrategias preventivas para el fracaso escolar.

En el apartado propuesta operativa, se describen los aspectos que en un momento determinado pueden obstaculizar la aceptación del proyecto y que deben ser considerados, si se espera obtener éxito en su operatización.

La sensibilización es un agregado que surge como una necesidad, ante la falta de apertura de los asesores para participar en la concretización de la propuesta.

Finalmente, de el análisis de los resultados obtenidos, surgen los contenidos que se consideran como pertinentes y que podrían satisfacer las necesidades, para capacitar a los asesores.

LA LABOR ORIENTADORA.

Desempeñando la labor de orientadora dentro del nivel medio he podido observar que existe un gran número de aspectos que limitan el cumplimiento de las verdaderas funciones de la orientación.

Trabajo en una secundaria al sur de la ciudad y día con día he sido testigo de como a los orientadores se nos ha encasillado en funciones administrativas, de solución de problemáticas disciplinarias y de intervención remedia: en problemas de aprovechamiento. Ver cuadro No. 2

Diariamente a la oficina de orientación acuden maestros a llevar alumnos que les responden inadecuadamente, que no les obedecen o que no cumplen con la tarea. Problemáticas que indudablemente ellos podrían solucionar dentro del aula, sin embargo, solicitan nuestra intervención para sancionar al alumno por medio de un reporte o de un citatorio para informar a los padres sobre su falta.

Intervenir en esas pequeñas problemáticas requiere un tiempo que en muchas ocasiones comprende el horario del orientador, porque en promedio se tienen que atender entre 4 y 10 casos diarios.

A esto hay que agregar la elaboración de justificantes, permisos de salida o autorización de entrada que los alumnos solicitan durante el día.

Por otro lado, el departamento de orientación, debe planear junto con el director las juntas de evaluación para las que se elaboran los promedios y gráficas de los diferentes grupos. Considerando que en la escuela donde laboro son 15 grupos y los cubrimos dos orientadoras, generalmente debo realizar la estadística de ocho grupos. Junto a éste trabajo, mensualmente, también se entrega a la inspección una gráfica de asistencia que solicitan para fines estadísticos.

También, en varias ocasiones nos visitan padres de familia a solicitar alguna orientación sobre problemáticas familiares o sobre la educación de los adolescentes que asisten al plantel.

Así mismo los compañeros docentes nos consultan sobre dificultades de relación con los alumnos o bien para pedir nuestra intervención cuando el grupo esta renuente a trabajar o bien cuando su planeación se ve afectada por problemas de interacción entre los alumnos.

A todo lo antes mencionado debemos sumar la labor docente que debemos realizar impartiendo la materia de orientación educativa a los terceros años.

Cuadro No. 2

FUNCIONES QUE EL ORIENTADOR DESEMPEÑA ACTUALMENTE

ADMINISTRATIVAS	PEDAGÓGICAS	PSICOSOCIALES	VOCACIONALES
1 Elaboración de justificantes.	1 Planeación de juntas de evaluación.	1 Atención a problemáticas familiares a petición de maestros.	1 Participación en el proceso de ubicación de los alumnos en la actividad tecnológica.
2 Elaboración de citatorios.	2 Implementación de actividades que refuercen el aprendizaje.	2 Atención de problemáticas académicas a petición de padres.	2 Valoración de intereses y aptitudes.
3 Atención de problemas de conducta.	3 Seguimiento académico de los alumnos.	3 Intercambio con maestros sobre información familiar, personal y académica de los alumnos.	3 Impartir clases de orientación educativa
4 Aplicación de sanciones.	4 Promoción de hábitos de trabajo.	4 Intervención en problemáticas grupales.	
5 Permisos de salida.			
6 Autorización de entrada.			
7 Elaboración de gráficas de asistencia.			
8 Elaboración de estadísticas bimestrales.			

Fuente: Elaborado del trabajo cotidiano en el departamento de orientación especialmente para esta propuesta

Por si ésto fuera poco el plan curricular indica que los orientadores debemos trabajar con los primeros y segundos en periodos preestablecidos, llevando un seguimiento y estableciendo actividades que refuercen su aprendizaje.

La práctica nos muestra que cubrir las funciones reales de la orientación es difícil, debido a la gran demanda y a el corio tiempo que como orientadores disponemos para estar en el cubículo.

La realidad indica que en muchas ocasiones las funciones que debe desempeñar el orientador (ver cuadro 1) no se cubren de manera total, ya que surgen problemáticas que requieren una intervención inminente alejándonos del verdadero objetivo de la orientación, el desarrollo pleno de las capacidades del educando.

Por la experiencia de la autora adquirida dentro del aula se puede pensar que el trabajar sistemáticamente con los grupos podría ser una estrategia determinante para prevenir el surgimiento de problemáticas como el fracaso escolar y la deserción .

Los cambios planteados por la modernización educativa aconsejan que los orientadores se acerquen a los centros escolares y ofrezcan servicios menos correctivos y más personalizados. (GPOE. 1993).

De la observación y el análisis de esta práctica profesional se desprende una primera evaluación que me permite afirmar que:

- a) Los orientadores de cada escuela somos insuficientes para cubrir las demandas de la población estudiantil del nivel medio.
- b) Si transmitimos nuestros conocimientos sobre la labor orientadora a los asesores, podríamos, además de sistematizar el proceso orientador, incidir de manera directa sobre el rendimiento académico de los alumnos.

Con la firme convicción de que la orientación no es un conjunto de servicios que ayudan a las personas a optar ante un simple problema, sino más bien, toda una planeación de contenidos que deben desarrollarse a partir de un diagnóstico de las necesidades tanto presentes como futuras de los sujetos a los que vá dirigida.

La inquietud de la autora es tratar de vincular ambas premisas y en base a la valoración de las necesidades de la comunidad escolar en la que se encuentra inmersa, plantear alguna estrategia que permita satisfacerlas.

Es de ésta reflexión que nace el proyecto para que los orientadores capaciten a los asesores de cada escuela con sus conocimientos, modificando el obsoleto perfil por una asesoría en la que se estimulen potencialidades de los adolescentes, y se promueva una labor preventiva del fracaso escolar.

En los siguientes apartados fundamento la necesidad de implementar cambios en la labor asesora actual como un recurso para intervenir en favor de la calidad educativa eficiente, en la promoción de un mejor desempeño académico de los adolescentes del nivel medio, y por ende en la elevación de la calidad educativa.

B. DIAGNÓSTICO

Intervenir en una Institución Educativa requiere de la realización de una planeación en la que se incluya un diagnóstico para detectar los intereses y las necesidades de la comunidad a la que va dirigida. En este caso particular, contextualizar el objeto de estudio, nos permitirá reconocer los aspectos que deberán ser tomados en consideración.

Retomando los postulados de la modernización para elevar la calidad educativa, a continuación, se describen los pasos realizados para plantear una propuesta de actualización para el asesor.

La primer instancia fué realizar un diagnóstico que permitiera reconocer la comunidad donde se llevaría a cabo el planteamiento de actualización.

La escuela Secundaria Diama No. 228, ubicada en la colonia Unidad C.T. M. de Culhuacán, delegación coyoacán. Se pueden observar algunas particularidades propias de éste contexto.

Las características socioeconómicas de la población escolar son de nivel medio y medio bajo. La comunidad que rodea al plantel presenta problemas de vagancia y adicción.

Por su parte los padres de los alumnos, no se responsabilizan ni se involucran en el proceso educativo de sus hijos, tal vez porque su nivel educativo no les permite reconocer las estrategias que les permitan intervenir apoyándolos. De los padres de los alumnos inscritos durante este curso escolar solamente el 10 por ciento son profesionistas, más del 40 por ciento son amas de casa, el otro 40 por ciento esta integrado por empleados, obreros y comerciantes y en el 10 por ciento restante se incluyen eventuales, independientes y desempleados.

La población escolar durante el ciclo escolar 95-96 fué de 593 alumnos inscritos, divididos en tres grados, cinco primeros, cinco segundos y cinco terceros. Matrícula que por cierto se completó con los alumnos rechazados de planteles con mayor demanda por su mejor nivel académico y disciplinario.

Desafortunadamente el aspecto que más interesa, el nivel de aprovechamiento de los alumnos es bajo, los porcentajes entregados a la inspección de zona revelan bimestre a bimestre un índice de reprobación superior al 30 por ciento en primeros, 35 por ciento en segundos y 25 por ciento en terceros. Por esta razón la escuela ocupa uno de los últimos lugares de la zona escolar. En tanto que la deserción se ha incrementado al grado que para el mes de mayo el número de alumnos inscritos descendió a 567, lo que muestra un total de 28 bajas, 16 en primero, 10 en segundo y dos en tercero. Lo que nos habla de un 5 por ciento del total de la población.

El fracaso escolar entendido como repetición aumenta a niveles alarmantes. En años pasados los repetidores no rebasaban el 2 por ciento. Durante el período escolar 96-97 se inscribieron siete repetidores a primer año, 23 a segundo y siete repetidores a tercero. O sea el 7 por ciento de la población total esta recursando.

ESTRATEGIAS.

De la observación de esta problemática surge el interés de intervenir con alguna solución para disminuir el fracaso escolar y mejorar la calidad educativa.

Con la detección de los problemas de aprovechamiento se bosquejó una posible intervención de los asesores para mejorar el aprovechamiento.

Se inició una valoración de la situación actual de los asesores. Como primer momento se entrevistó al maestro Director para conocer si existía un documento que normara las funciones del asesor. Su respuesta fue que como directivo en otra escuela hace años, junto con otros maestros redactaron escritos que se apoyaban en el reglamento emitido por la Dirección General de Secundarias en el que se sugerían algunas actividades para dichos asesores.

Al revisar los documentos se observó que aludían a la promoción del uso de una libreta de asesoría y puntos de interés para su buen funcionamiento. Otro documento apuntaba sobre las actividades que el maestro debería realizar para mejorar el rendimiento en el estudio, atención de problemas que se presenten y para el mantenimiento de la disciplina. Se puede observar que las funciones que en esos documentos se plantean son meramente organizativas, de información y para mantener el control.

Como segunda instancia se cuestionó a cada uno de los quince asesores sobre si habían recibido el documento que le informara sobre sus funciones y las acciones que debería desempeñar en favor de la formación integral del educando, siete respondieron que no, no se acordaban, no les dieron funciones etc., cinco afirmaron que el nombramiento fué vago y que lo que conocen lo adquirieron por experiencia, en otro turno o en otro año. Solo tres comentaron que si les entregaron un documento de sugerencias. Desafortunadamente los resultados muestran la falta de compromiso y la poca importancia que las autoridades han prestado a la labor asesora.

El siguiente paso fué la aplicación de un cuestionario fundamentado en la teoría de evaluación tutorial de José Ma. Román. 1979. (Ver en el anexo cuestionario No. 1). El cuestionario se elaboró considerando tres posturas:

- a) Las actuales funciones organizativas que desempeñan como asesores. De la pregunta No. 1 a la pregunta No. 9. Dentro de éstas se incluyen la entrega de calificaciones, el nombramiento de comisiones, elaboración de ceremonias cívicas, control de disciplina, juntas con padres y soluciones remediales a problemas de aprovechamiento.
- b) Los postulados sobre la actualización del perfil docente que se requiere para mejorar la calidad educativa. De la pregunta 10 a la 20. Se plantea que el asesor debe promover un mayor rendimiento y la formación integral de los alumnos, creando sujetos críticos y reflexivos, estimulando la formación de valores, la vinculación con la comunidad y promoviendo la Identidad Nacional.
- c) Las funciones ideales que se plantean en la labor tutorial, entendiendo que en nuestro país se conoce como asesoría. De la pregunta 21 a la 26. Se refieren a la promoción de hábitos de estudio y amor por el trabajo, posibilitar el autoconocimiento del alumno y orientarlo en la toma de decisiones, potenciar el trabajo intelectual y científico, además de promover técnicas de trabajo básicas, (lectura rápida, toma de apuntes, elaboración de resúmenes cuadros sinópticos etc.) y reconocimiento de dificultades de aprendizaje. También el informar sobre las opciones educativas de nivel medio y la valoración de intereses y aptitudes que le permitan al educando realizar una mejor elección vocacional.

El principal interés al aplicar este cuestionario, fué conocer las expectativas y necesidades, que sobre la asesoría, tienen los maestros que actualmente la desempeñan. Esto permitió orientar la elección de contenidos y materiales para estructurar los aspectos que se propondrían en la capacitación de los asesores.

Los resultados encontrados se apuntan en la gráfica No. 1.

C. LA ACTUALIZACIÓN, UNA NECESIDAD.

Analizando los preceptos de la modernización educativa, respecto de la formación integral de los educandos, es justificable plantear una propuesta para actualizar a los asesores dentro del nivel secundario.

Como educadores, dentro del nivel medio, hemos observado una creciente necesidad de respaldo académico para los adolescentes, para poder ayudarlos de manera adecuada, es indispensable, primero, ponerse en contacto directo con ellos. Pero cuando el centro educativo tiene una población numerosa la situación se complica. El orientador no cuenta con tiempo suficiente para relacionarse de manera adecuada y estrecha con todos los estudiantes como lo requiere la orientación.

La actualización así planteada surge como una necesidad para sistematizar el proceso orientador y apoyar a los adolescentes a prevenir el fracaso escolar y promover una mejor actuación escolar.

En latinoamérica, concretamente en Panamá, Argentina y Venezuela se han implementado métodos innovadores para mejorar el proceso orientador como lo recomienda la UNESCO.

La orientación de profesores guías en Venezuela (Gomargo, Guzmán Ferrer y Logonell, 1980) y Costa Rica (Espín, 1979) establecieron una hora de orientación dentro del horario escolar semanal, con la ventaja de que se cubre una mayor población. En México sucedió lo mismo en 1994 a partir de la Modernización Educativa.

Young Mi Kim (1987) afirma que para que ésta estrategia sea eficaz es menester que el equipo de orientadores brinden asesoramiento y formación a los profesores guías, suministrándoles los conocimientos necesarios y la posibilidad de incrementar sus habilidades y destrezas en orientación. Donde esto no ha ocurrido surgen ciertos problemas cara. rísticos, tales como poca disposición de los profesores para aceptar la nueva función, falta de sensibilización y carencias en materia de orientación por parte de los docentes.

En Venezuela (Curcho, 1985) se introduce el docente orientador. Todos los profesores asumen la función de orientadores, asociada a sus tareas docentes específicas en una disciplina. Esta medida puede constituir una excelente alternativa para superar las limitaciones actuales de los servicios de orientación, causada por la falta de recursos humanos, además de situar a la orientación como un elemento esencial en la consecución de la educación integral en lugar de un servicio auxiliar para casos problemáticos.

En nuestro país, ante el bajo nivel académico, es imprescindible reconceptualizar el aspecto preventivo de la orientación y quien mejor para hacerlo que el asesor. Él debe reconocer que la enseñanza secundaria, es costosa y que sus resultados, para algunos deja mucho que desear. A esto se añaden índices inquietantes de fracasos, abandonos, repeticiones y ausentismo, con lo que ello implica, como costo financiero, social y humano y sus consecuencias en el futuro inmediato, para el desarrollo económico, para no hablar de amenazas tales como la delincuencia, la drogadicción, etc.

D. FORMACIÓN DE ASESORES

Dentro del nivel medio los maestros que hacen las veces de asesores llevan a cabo funciones más bien de tipo administrativo. Su labor se concreta a entregar boletas, nombrar comisiones asignar lugares, realizar ceremonias cívicas y a solucionar problemas disciplinarios de los alumnos a su cargo. Ver cuadro No.3

Por lo tanto, el programa que pretenda formar asesores debe ir más lejos de y moverse primero hacia la conceptualización de lo que es su labor.

Considerando la información consultada, la autora definiría al asesor, como el profesional de la educación, interesado en promover el desarrollo integral de sus alumnos mediante un proceso de orientación sistemática. Que, además del respaldo académico, incluya, sólidas bases de equilibrio psicológico que le permitan al adolescente adaptarse de forma integral y productiva a su sociedad.

Una vez entendida la esencia del papel del asesor será necesario definir los contenidos que en base al diagnóstico de la comunidad, deberá dominar para desempeñar su labor.

Los contenidos que el asesor requiere conocer, se fundamentarán en los ámbitos; pedagógico, psicopedagógico y vocacional que establece la guía programática de orientación educativa. Y en las funciones que la teoría plantea para desempeñar adecuadamente una asesoría.

La respuesta de los asesores al instrumento presentado en el diagnóstico, nos muestra de manera clara que los asesores continúan en el entendido que sus funciones son de tipo administrativo.

Si nos remitimos a los documentos que fundamentan la asesoría, podemos observar que hasta la fecha no ha existido una definición clara del papel que deben desempeñar, ni una sistematización de sus funciones

Lo que intenta esta propuesta es involucrar a los asesores en una capacitación que les permita reconocer que sus funciones se deben centrar en la labor formativa que requiere la modernización educativa.

Es importante enfatizar la creación de un clima de implicación, porque es éste compromiso el que permitirá que el asesor se sienta co-partícipe del deterioro educativo e intente participar para modificarlo.

El compromiso no solo debe ser de los asesores. Es necesario que el orientador que se encarga de actualizarlos se interese y busque las técnicas más motivadoras y efectivas para transmitir los contenidos que el asesor debe dominar.

FUNCIONES QUE EL ASESOR DESEMPEÑA ACTUALMENTE

ADMINISTRATIVAS	TÉCNICAS	SOCIALES	VOCACIONALES
<p>1 Señalar un lugar fijo a los alumnos responsabilizando del mobiliario.</p> <p>2 Nombrar comisiones.</p> <p>3 Informar a la dirección sobre cualquier problemática al interior del grupo.</p> <p>4 Vigilar que el grupo tenga calificaciones de manera oportuna.</p> <p>5 Entregar calificaciones a padres.</p> <p>6 Planear juntas con padres.</p> <p>7 Recabar información de aprovechamiento de forma particular y para el grupo.</p> <p>8 Atención de problemas de conducta.</p> <p>9 Control de asistencia grupal.</p> <p>10 Control de cumplimiento de estudios.</p> <p>11 Organizar ceremonias cívicas.</p> <p>12 Control en el cumplimiento de responsabilidades académicas.</p>	<p>1 Canalizar problemáticas de aprendizaje.</p>	<p>1 Promoción de higiene personal.</p> <p>2 Fomentar las buenas relaciones del grupo.</p> <p>3 Intercambio con personal de la institución sobre información del alumno.</p> <p>4 Entrevistas a padres.</p>	<p>1 Seguimiento de la tecnología de sus alumnos asesorados.</p>

Fuente: elaborado del trabajo cotidiano del asesor dentro del aula específicamente para esta propuesta

Debemos recordar que los preceptos de la modernización educativa plantean la necesidad del trabajo conjunto, el trabajo de equipo. Por esta razón es indispensable que directivos y demás personal se involucren en la planeación, que para rendir frutos debe incluir la participación de todo el personal de la escuela.

El Director, y el departamento de orientación se coordinarán para priorizar los contenidos y la implementación de las actividades adecuadas para transmitirlos.

Será necesario que orientador haga la elección de tutores con antelación al curso escolar con la finalidad de sensibilizar sobre la trascendencia de su labor de tal manera que cuando inicien sus funciones lo hagan convencidos de que su labor contribuirá a mejorar su calidad educativa.

La clave de la colaboración para formar consejeros capaces de crear relaciones de ayuda con significado propio, es el orientador que se encargue de capacitarlos. Pine (1976)

Podemos entender que los cambios en la labor asesora encajan perfectamente en los preceptos que para la orientación tiene el Programa Nacional de Desarrollo. Esto significa que el orientador que se encargue de formar asesores retomará sus funciones reales, las preventivas. Intentará inducir la formación del perfil docente que requiere la modernidad educativa, capacitará al asesor de la actualidad para que desempeñe adecuadamente, que no solo intervenga en solucionar problemáticas escolares, sino también previniéndolas.

El orientador trabajará con ellos de colega a colega, mostrándose como modelo de tolerancia, aceptación, comprensión, empatía y mirada positiva. Creará un clima educativo en el que las cualidades de sus alumnos florezcan. Solo entonces se logrará un ambiente de implicación, encuentro, intercambios y descubrimientos intelectuales y emocionales que más tarde se trasladen del aula a los asesorados.

Además de los aspectos didácticos para instruir a los asesores, lo que importa sobre todo es la relación con personas auténticas y que hayan interiorizado un comportamiento que facilite la formación de otros.

La tendencia vital en la tarea a que el formador se compromete debe ser la de fomentar en sus alumnos el aumento de madurez, independencia de pensamiento, acción, responsabilidad y socialización. Ortíz (1965)

La responsabilidad que el orientador fomentará en el asesor lo concientizará sobre su participación en el deterioro educativo y lo implicará en la búsqueda de alternativas de solución.

E.- PROPUESTA OPERATIVA

Convertir una propuesta teórica en una proposición práctica requiere más que una buena estructuración, significa analizar todos los elementos, situaciones y agentes que en ella convergen para tratar de que los objetivos concuerden con las necesidades de la población a la que va dirigida.

En el caso de esta propuesta, es indispensable que los asesores perciban como útil y necesaria su labor, de lo contrario su actualización no pasara de ser entendida como un cursillo más, en lugar de considerarla como una labor profesional que requiere además de una adecuada instrucción, una gran vocación y madurez.

Aterrizar en la praxis una propuesta teórica, aunque sea pertinente, es por demás complicado. Aunado a la dificultad metodológica, hay que enfrentar la resistencia de los sujetos involucrados a la introducción de cambios e innovaciones.

" En la institución educativa las innovaciones se dan de manera más penosa y lenta, porque las acciones que dentro de ésta se suscitan se entienden como válidas y útiles además los docentes son especialmente desconfiados ". (Eisenstadt. 1964, p. 44)

Las innovaciones que se hacen en cualquier institución pero sobre todo en el ámbito educativo, deben ser sustentadas teóricamente y planeadas sobre las necesidades e intereses de la población a la que va dirigida, ya que de lo contrario el resultado infructuoso afectará no solo a la institución sino a los agentes e interacciones que entre ellos se dan.

Esto da la idea de que antes de plantear cualquier cambio en la labor asesora, primero, es necesario realizar un diagnóstico. Conocer las inquietudes y requerimientos de los asesores y de la comunidad escolar permitirá elaborar una propuesta que contenga conocimientos utilizables para esta.

" Una innovación no solo debe durar, sino que debe tener un alto índice de utilización y asemejarse en su forma a lo que se pensó y se planteó para ella ". (Morrish. 1978, p. 20)

Por su parte Huberman (1973) plantea que las innovaciones más duraderas y efectivas son aquellas que el usuario ha interiorizado, es decir, las que se han adoptado porque satisfacen sus propias necesidades específicas.

Las concepciones antes planteadas sirven para enmarcar las dificultades que se enfrentarán al intentar implementar cambios en la asesoría. Es necesario reconocer que de inicio, si los directivos apoyan la propuesta de cambio, los docentes aceptarán, por el compromiso, aún cuando no esten de acuerdo, pero indudablemente ante la necesidad de participación, compromiso y trabajo, la actitud puede variar.

Considerando ésto es de gran importancia que antes de intentar modificar la asesoría se prepare previamente el ambiente. Si el cuerpo docente no esta convencido de la necesidad del cambio será más difícil que presente el respaldo y la colaboración que se le solicita.

Es típico que a los profesores les parezca mal una innovación que se introduzca en la escuela sin consultar su disponibilidad de participación. Sin embargo, si mediante una sensibilización se le hace sentir que estas funciones son parte de su nuevo perfil, no una imposición, su actitud defensiva y de rechazo puede tomarse en una actitud de apertura y flexibilidad, necesaria para inducir modificaciones en la asesoría. De ahí lo trascendente de involucrar a los asesores en su actualización más por gusto que por obligación.

Para observar la disponibilidad de los asesores se aplicó la adaptación de un instrumento, (ver anexo cuestionario No. 2) que contiene los aspectos básicos que A y H Nichollis (1973) propone para conducir al éxito la puesta en vigor de cambios:

- 1.- Los profesores se hallan dispuestos favorablemente a la innovación.
- 2.- Tienen una clara comprensión de la misma.
- 3.- La innovación esta dentro de la capacidad de los profesores.
- 4.- Facilitar recursos necesarios para la innovación.
- 5.- Tener todos los medios administrativos, organizativos necesarios.
- 6.- Llevar necesariamente un diagnóstico completo y preciso.
- 7.- Utilizar la comunicación para informar, buscar cooperación, y cambiar actitudes.
- 8.- Disponer instrucciones para profesores.
- 9.- Disponer tiempo para la capacitación.

La gráfica No. 2 muestra el nivel de disponibilidad de los asesores para la implementación de los cambios en su labor.

F. SENSIBILIZACIÓN

Para elegir a los profesores que trabajarían como asesores durante el ciclo escolar 1996-1997, como parte del departamento de orientación se valoró al personal y se eligieron los docentes cuyas características de personalidad se enmarcan dentro de las cualidades deseables de la teoría tutorial.

En la secundaria, trabajan 42 profesores, doce son de actividades tecnológicas y treinta de materias académicas, de los maestros de asignaturas 15 cubren medianamente los requerimientos que plantea la teoría tutorial, son solo siete los que cumplen cabalmente los requisitos, pero desgraciadamente no hay más de donde elegir.

Una vez elegidos los asesores se realizó un proceso de sensibilización mediante algunas lecturas para reflexionar sobre la importancia de su labor. El principal objetivo fue que el asesor comprendiera que, para cubrir adecuadamente sus funciones, es necesario modificar su perfil actual, por uno que además del compromiso con el proceso educativo, incluya, la coresponsabilidad con el deterioro educativo.

Se pensó en estas lecturas por su mensaje, sensibilizar es promover el involucramiento y la coresponsabilidad, en este caso, sobre la formación integral de los educandos. El asesor, antes que nadie, debe reconocer que su participación para orientar al adolescente es fundamental.

(Young Mi Kim. 1984, p. 115) afirma que " la eficacia de los servicios de asistencia al joven contemporáneo ha sido cuestionada, sobre todo cuando se toman en cuenta los problemas y necesidades particulares y propias de los estudiantes latinoamericanos " .

Aunque la teoría maneja la sensibilización como un proceso más, parece que en nuestro país y sobre todo dependiendo de cada comunidad en particular, es un aspecto que se debe realizar con sumo cuidado pues hay que motivar el interés y promover una actitud abierta.

Para lograrlo, se analizaron cuatro lecturas con el fin de que los asesores reflexionaran sobre su labor . Las primeras dos planteaban los errores en que caemos como educadores, consecuencia del tedio y la rutina (ver lecturas el chuy y quien puede hace quien no puede enseña). Ante estas lecturas hubo críticas, afirmaban que no correspondían al nivel educativo, o bien que ellos no encajaban en la descripción que hacían las lecturas, puesto que no cometían esos errores.

Posteriormente se presentaron otras dos lecturas (excelencia en la educación y el maestro creativo, sus rasgos y su personalidad) que afortunadamente tuvieron mejor acogida.

" Desafortunadamente la poca capacidad para asimilar las innovaciones de nuestros sistemas educativos y subsistemas de orientación ha sido y es enemigo perenne para el proceso orientador en los institutos de enseñanza superior ". (Perspectivas. vol. XVII No. 1, 1987, p. 17)

No es fácil reconocer que somos parte del problema, que como educadores influimos en el deterioro escolar. " Y aunque existen factores externos como limitación de recursos, rápido crecimiento demográfico, dificultades socioeconómicas, falta de personal calificado y de incentivos profesionales para el maestro, los educadores y administradores de la educación suelen subrayar las causas que escapan a su control en vez de revelar las deficiencias que socavan los sistemas educativos ". (Davico. 1990, p. 119)

La tendencia generalizada de los educadores a evitar toda responsabilidad puede tener como consecuencia que los sistemas educativos se sigan nutriendo de sus propias deficiencias. Sentir como nuestro el deterioro escolar permitirá la apertura a innovaciones que beneficien al educando y a todo el sistema educativo.

Por fortuna en las sesiones de análisis de las lecturas de sensibilización se fué notando una mayor aceptación y una actitud menos defensiva. Podemos entender que un buen proceso de sensibilización permitirá una actitud de aceptación y una serie de cambios respecto a su propia percepción del contexto en el que se desempeña y sobre todo en sus actitudes hacia sus discípulos. El interés por su actualización y su perfeccionamiento serán el inicio de su proceso hacia el cambio de su nuevo perfil.

G. RESULTADOS.

FUNCIONES DE LA TUTORIA

En el diagnóstico se apunta un instrumento, que apoyado en la teoría tutorial, intentó rescatar las funciones que los asesores consideraban parte de su labor. Por razones de espacio y por orden de importancia solo se hará mención de las funciones que menor puntaje obtuvieron.

Al contabilizar los datos, en la primer gráfica se puede observar, que los asesores eligieron preferentemente las funciones organizativas llevadas a cabo por ellos. Preguntas 1 a 9.

Analizando los resultados presentados en la gráfica es muy notorio que los maestros asesores consideren que la asesoría se limita a nombrar comisiones, entregar boletas, reportar alumnos e informar a los padres sobre el mal comportamiento de sus hijos.

Los resultados arrojados por los cuestionarios muestran una gran fluctuación en las respuestas de los asesores. Es decir no existe una continuidad en la concepción de sus funciones. Un claro ejemplo de esto lo observamos en el cuestionamiento sobre la planeación de las ceremonias cívicas que obtuvo el 53 por ciento aún cuando es una función prioritaria dentro de su desempeño.

En las funciones que para ellos establece la modernización educativa. Preguntas 10 a 20, la elaboración de la ficha técnica como una herramienta importante para contextualizar las actitudes del adolescente solo arrojó un 47 por ciento.

La promoción de un sujeto crítico y reflexivo que se espera promuevan los docentes solo obtuvo 47 por ciento.

La vinculación de la escuela comunidad, tan valorada por los actuales preceptos de la modernidad reflejó el 33 por ciento.

Dentro de las funciones que se esperan de la labor tutorial. Preguntas 21 a 28. los maestros las marcaron totalmente debajo del 70 por ciento especialmente la planeación de una orientación sexual con un 27 por ciento.

En relación al aspecto más importante, planteado a lo largo de este trabajo, el favorecimiento de técnicas de trabajo básicas como lectura rápida, subrayado, toma de apuntes, elaboración de resúmenes, etc. los asesores no consideraron de una forma muy superficial, solo el 33 por ciento respondió que sí es parte de su función, cuando la idea es que todos deberán sentirse partícipes del deterioro educativo de la actualidad. Situación que se analiza en las conclusiones.

INNOVACIONES EN LA ASESORÍA

En el instrumento aplicado para valorar la posibilidad de introducir cambios en la labor asesora, después de observar las respuestas de los docentes en la gráfica, comentaremos los resultados más relevantes, para realizar nuestro análisis.

En general los asesores están dispuestos a capacitarse y a que se implementen cambios en su labor, en ambas preguntas reportaron un 80 por ciento.

Los resultados muestran que existe interés e inquietud en contar con una información que, además de facilitar su trabajo, esclarezca su labor y los actualice, porque solo el 40 por ciento tiene una comprensión de lo que es la asesoría.

Los asesores reconocen en un 67 por ciento su capacidad para la asesoría.

Desafortunadamente solo reportaron un 53 por ciento de tiempo para desempeñar su labor.

Uno de los aspectos que más se ha manejado a lo largo del trabajo es la vinculación de la labor asesora y el desempeño académico, también obtuvo un 53 por ciento.

Podíamos afirmar que aunque de entrada los asesores respondieron de manera afirmativa a la posibilidad de actualizarse, su respuesta al trabajo extra, que implica la labor asesora, puede reflejar su verdadera reacción a los cambios.

(Watson, 1970, p. 106-115) afirma que existe una resistencia enmascarada al cambio. Decir no es hacer, puede ser que ante la presión de las autoridades acepten complacidos los cambios que se presenten como llamativos, pero la respuesta y la actitud ya en la realidad puede ser diferente de lo que plasmaron en el papel.

Además, los asesores pueden estar dispuestos a cooperar a prepararse en aspectos conocidos pero la propuesta plantea una instrucción en actitudes y acciones que no se encuentran dentro de su rutina y que ellos no visualizan dentro de la función asesora. Su respuesta a la afinación de lo conocido puede ser favorable pero la actitud ante aspectos que demanden mayor trabajo o actitudes distintas puede ya no ser tan buena.

Esto nos remite a las respuestas que dan a la comprensión de la asesoría y la capacidad para desempeñarla. No es posible que los asesores digan que tiene capacidad para desempeñar una asesoría si no saben cuáles son las funciones.

VII. PROPUESTA

Ante el bajo nivel educativo de nuestro país, las autoridades educativas, después de un minucioso proceso de diagnóstico, dispusieron hacer cambios en los programas escolares de tal manera que el nivel educativo de la población se eleve, y que los alumnos de las nuevas generaciones sean sujetos productivos y capaces de afrontar los retos de la modernidad.

Apoyada en los supuestos del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1995-2000, expuestos en el marco teórico y en los conceptos teóricos que se esperan para la asesoría, ésta propuesta tiene como principal interés tratar de vincular la asesoría y el éxito académico.

Lo que se plantea en este capítulo es una propuesta de actitud esto es, se esperaría que los asesores se reconocieran como un factor importante en el desempeño académico de los alumnos y se comprometieran con su actualización.

Esto es inducir un perfil asesor, que le otorgue los conocimientos necesarios para facilitar el proceso adolescente desde los ámbitos pedagógico, afectivo psicosocial y vocacional.

Si se apoya al asesor en su actualización, se amplía su cultura y se le sensibiliza de los problemas de los alumnos, se intuye que el rendimiento de los adolescentes mejorará como consecuencia de una ayuda directa al profesor.

El aspecto preventivo se caracteriza por ofrecer ayuda asesora al profesor para intervenir en el entorno de una clase normal, en cuanto se detectan los problemas de los alumnos.
Pine (1976)

Maier (1989) plantea que el asesoramiento comprende la provisión de ayudas directas al estudiante a través de ayudas directas al profesor. Destaca la importancia de brindar a los profesores la ayuda psicopedagógica como un medio de apoyo para desempeñar adecuadamente su gran responsabilidad para con los alumnos.

La inquietud en este proyecto es precisamente intentar modificar la labor administrativa realizada por los asesores de la actualidad y proponer su capacidad para desempeñar funciones que sistematicen el proceso orientador y contribuyan a promover en el adolescente el desarrollo de habilidades, además de guiar su proceso de planeación y toma de decisiones.

Teniendo en cuenta los preceptos de la labor asesora, y los resultados obtenidos en el diagnóstico, lo que se presenta a su consideración es una propuesta sobre un programa de actualización para asesores que provea de ayudas al estudiante, mediante la sensibilización y el cambio de perfil asesor.

Para lograr la concretización de ésta propuesta será necesario primero, que los asesores la entiendan como una necesidad y se sientan motivados a seguirla. Un compromiso y una actitud madura por parte de los asesores será un elemento fundamental para el buen logro de esta estrategia. García Hoz (1970)

El apoyo y la coordinación de directivos y demás personal será el segundo aspecto importante para su realización.

Tomando como base los objetivos psicopedagógicos que el alumno debe cubrir al finalizar el ciclo secundario. La planeación de esta propuesta intenta, mediante la labor asesora vincular al adolescente, la familia y la comunidad, como una estrategia para mejorar el aprendizaje. El asesor al contar con los conocimientos necesarios puede ser la clave para mediar entre el aprendizaje y el alumno, la escuela, la familia y la sociedad serán los marcos que respaldaran el proceso orientador. Todos en favor de una educación de calidad. Román (1977)

En seguida se enlistan las acciones que el orientador realizará para concretar el programa de actualización:

- En cada comunidad se deberá realizar un diagnóstico que permita conocer el estado actual de la asesoría.
- Los asesores se elegirán con antelación al curso escolar para realizar un proceso de sensibilización, que estimule el deber ser, haciéndolo sentirse útil y realizado.
- Se propone que el orientador se reúna una vez por semana con los asesores durante los tres primeros meses del ciclo escolar para transmitir la información e intercambiar impresiones y experiencias que permitan enriquecer su labor.
- Se recomienda que para sistematizar el proceso orientador en el nivel secundario se trabaje especialmente con los asesores de primeros y segundos años debido a que en tercer año la orientación ya se imparte como materia de manera obligatoria.
- Finalmente se sugiere que los contenidos para capacitar al asesor se sustenten en los preceptos que para éste nivel establece la guía programática, y en las necesidades específicas de cada comunidad escolar, que se obtendrán en el diagnóstico.

Analizando los resultados presentados en la gráfica 1 y los contenidos que establece la guía programática a continuación plantearemos los contenidos que en las áreas pedagógica, psicosocial y vocacional se sugieren para realizar la actualización de los asesores. (Ver cuadro 4)

Cuadro No. 4

PROPUESTA DE FUNCIONES QUE DEBE DESEMPEÑAR EL PROBABLE TUTOR

PEDAGOGICA	PSICOSOCIAL	VOCACIONAL
<p>1 Conocimiento de los antecedentes académicos personales y familiares del alumno.</p> <p>2 Potenciar las técnicas de trabajo escolar como; lectura rápida, subrayado, elaboración de resúmenes, cuadros - sinópticos, etc.</p> <p>3 Reconocimiento de dificultades de aprendizaje.</p> <p>4 Búsqueda de alternativas para la superación de problemas de aprendizaje.</p> <p>5 Uso de técnicas de motivación para estimular el desempeño académico y la disposición para el trabajo escolar.</p> <p>6 Estimular el trabajo colectivo mediante el liderazgo y el uso de dinámicas grupales.</p> <p>7 Promoción de hábitos de trabajo y enseñanza de planeación de actividades escolares y personales</p> <p>8 Fomentar la reflexión y el juicio crítico en el alumno.</p>	<p>1 Promover la integración del alumno al ámbito escolar</p> <p>2 Manejo de la entrevista para obtener información del alumno y registrarla en la ficha técnica.</p> <p>3 Conocimiento del alumno en sus ámbitos personal social y familiar.</p> <p>4 Reconocimiento e intervención en dificultades psicosociales del alumno.</p> <p>5 Potenciar las buenas relaciones y la cohesión dentro del grupo.</p> <p>6 Planeación de un proceso de educación sexual, que contextualice la etapa adolescente.</p> <p>7 Fomento de la identidad nacional.</p> <p>8 Promoción del autoconocimiento en el alumno, reconociendo sus habilidades y limitaciones</p> <p>9 Vinculación de la escuela y la comunidad.</p>	<p>1 Orientar la elección de la tecnología en base a intereses y habilidades.</p> <p>2 Facilitar la información de oportunidades de estudio al concluir el nivel secundario.</p> <p>3 Valoración de intereses y aptitudes</p> <p>4 Apoyo en el proceso de toma de decisiones.</p>

Fuente: elaborado con conceptos teóricos y de la Guía de Orientación Educativa especialmente para ésta propuesta

ÁREA PEDAGÓGICA.

Para poder apoyar al alumno a elevar su desempeño académico es indispensable que el orientador instruya al asesor sobre la mejor manera de obtener y analizar antecedentes académicos, personales y familiares, para tener la información que contextualice las acciones del alumno.

El segundo aspecto que el asesor deberá dominar son las técnicas de trabajo básicas, para ofrecer a los estudiantes el apoyo técnico pedagógico para formar y superar actitudes y hábitos, así como para promover el desarrollo de habilidades para el estudio.

El asesor debe entender que si el adolescente cuenta con, lectura rápida, comprensiva y de consulta bibliográfica, técnicas de síntesis, subrayado, elaboración de esquemas, resúmenes, toma de apuntes, repaso, método eficaz de estudio y algunas otras, su rendimiento escolar mejorará y su eficiencia académica le permitirá un fácil acceso a instituciones de nivel medio.

Una vez instruido podrá ofrecer los lineamientos para mejorar hábitos de estudio y conducir prácticas de estudio guiadas, aún de materias diferentes a las que instruye el asesor.

Tercero. Es importante que el tutor sea capaz de reconocer las dificultades de aprendizaje por las que pasa el adolescente, para ofrecer los lineamientos que mejoren su rendimiento académico.

Esta información permitirá al asesor explorar las habilidades para la comprensión de lectura y conducir la autoevaluación del alumno promoviendo medidas tendientes a mejorar la eficiencia en clase.

El asesor debe conocer las dificultades de aprendizaje y las técnicas para superarlas, o bien para actuar como puente entre los alumnos con dificultades, los profesores y los padres.

El asesor debe recabar y facilitar la información acerca de las dificultades del alumno y analizar las causas, buscando alternativas de solución y brindando las estrategias para superarlas.

Con esto el asesor podrá enseñar al alumno a dominar las técnicas y hábitos de trabajo intelectuales y científicos básicos.

Cuarto. El asesor debe capacitarse en la búsqueda de alternativas para la superación de problemas de aprendizaje, para brindar atención a los alumnos de bajo rendimiento escolar y apoyar actividades de regularización.

Solo teniendo estos conocimientos el asesor podrá apoyar a los adolescentes en el análisis de sus resultados y junto con padres y demás maestros establecer medidas de solución acordes con la problemática. Rodríguez (1989)

Quinto. El asesor debe dominar el uso de técnicas de motivación para estimular el trabajo académico, desarrollando la disposición para el trabajo escolar.

Si el asesor cuenta con técnicas de motivación y estimula adecuadamente al adolescente, podrá fomentar el amor por el trabajo e inculcar en el alumno que las actividades y tareas planteadas por los maestros no son castigo sino una oportunidad de reafirmar el conocimiento.

Es necesario que el asesor tenga una formación que le permita fomentar actitudes positivas para la socialización del conocimiento, esto es, será capaz de hacer que los alumnos participen activamente en el grupo de trabajo escuchando a los demás y respetando sus ideas, asumiendo los diferentes roles que requiere el trabajo grupal para la socialización del conocimiento.

Sexto. El orientador debe instruir al asesor en el uso de dinámicas grupales que estimulen el trabajo colectivo, que promuevan las buenas relaciones y la cohesión dentro del grupo. Es necesario resaltar que éste aspecto no está contemplado en la guía programática, pero, es un aspecto planteado de manera sistemática en los preceptos de la modernización educativa.

El orientador debe fomentar en los futuros asesores la capacidad de conducción o liderazgo, para mejorar el trabajo grupal. Debe conocer las técnicas y dinámicas grupales que le ayuden al alumno a integrarse a su grupo clase. Knapp (1986)

El manejo de sociodramas y técnicas sociométricas ayudarán al asesor a conocer y mejorar el nivel de integración grupal.

Recordando los preceptos de la modernización educativa, el asesor deberá fomentar la socialización del conocimiento en favor de la cooperación, la solidaridad y el trabajo de equipo. El trabajo grupal al interior del grupo es un aspecto trascendental en la actualización de asesores.

El instructor deberá enseñar a los asesores como estimular la vida de la clase como grupo, a potenciar las relaciones interpersonales y la cohesión del grupo, a favorecer un clima de respeto mutuo, comunicación y cooperación en el aula, propiciando oportunidades de participación y el autogobierno.

Séptimo. El asesor debe contar con la información que le permita fomentar la reflexión y el juicio crítico en el alumno. (PND 1995-2000)

Este aspecto aún cuando se intuye en la guía programática no se presenta como una prioridad. En cambio dentro de los planteamientos de la modernidad es una situación relevante.

Es indispensable, si queremos modificar nuestros patrones educativos, que el orientador infunda en los probables asesores la necesidad de fomentar criterio y madurez en sus educandos.

La modernización educativa plantea la importancia de formar un sujeto crítico y reflexivo. Así mismo la teoría tutorial afirma que se debe estar sólidamente formado para crear sujetos que además de analizar y cuestionar sean asertivos, capaces de tomar decisiones adecuadas para su futuro. Forn Santacana (1987)

Finalmente el octavo aspecto en el que se debe instruir al asesor es en la planificación del trabajo personal y la promoción de hábitos de trabajo.

Parecería que este punto es intrascendente, pero la realidad vivida diariamente en el departamento de orientación, es que los adolescentes no saben planificar sus actividades y no tienen hábitos de trabajo, por lo tanto no cumplen con tareas, ni entregan a tiempo trabajos y actividades que los maestros establecen, aún cuando tengan tiempo para elaborarlas.

Por lo tanto el horario de estudio para preparar exámenes tampoco tiene una planificación. Será importante entonces, que el asesor promueva los hábitos de organización y planificación de trabajo personal.

ÁREA PSICOSOCIAL

Es indispensable que el asesor sea capaz de promover la integración de los alumnos al ámbito de la escuela secundaria.

Cada ciclo escolar ingresan nuevos alumnos y otros pasan a un nuevo grado, es por esta razón que el asesor debe participar con el departamento de orientación en la realización de la semana de integración, informar sobre la normatividad de la escuela respecto a sanciones evaluación, etc.

Mediante el uso de técnicas sociométricas reconocerá el nivel de aceptación y promoverá la integración de todos los elementos del grupo, pero sobre todo mediante su liderazgo propiciar las relaciones interpersonales sanas.

El segundo aspecto básico dentro de la asesoría individual que debe conocer, es la entrevista. Mediante ésta se puede obtener información del mismo alumno y de sus padres, que podrá resumirse y concentrarse en su ficha acumulativa (documento propuesto en el proyecto 19 de la subdirección de apoyo técnico complementario, Unidad de Servicios Educativos).

El instructor se auxiliará de material otorgado por el sistema de orientación educativa, fichas técnicas, sobre aspectos básicos de la entrevista. También ha emitido una serie de fichas técnicas de formación, que pueden ayudar al orientador para instruir a los asesores.

Será importante mostrar los beneficios de la ficha técnica para contar con la información que permita el seguimiento del alumno en sus ámbitos pedagógico afectivo psicosocial y vocacional para contextualizar su actuación dentro de la escuela. El instructor deberá mostrar una forma ágil de vaciar la información.

Tercero. El asesor se debe instruir en el reconocimiento de las habilidades básicas del alumno. El orientador posibilitará el conocimiento de cada alumno, sus circunstancias personales y familiares, sus antecedentes académicos, sus capacidades y su personalidad.

Con el conocimiento del alumno, el asesor será capaz de promover un mayor interés por su aprendizaje. Y mediante la reflexión de sus alcances y limitaciones le orientará a tomar las decisiones adecuadas para su vida futura. Gordon (1969)

Cuarto. El asesor debe ser capacitado en el reconocimiento e intervención en dificultades psicosociales del alumno.

Mediante las técnicas de observación, sociodramas, técnicas vivenciales, mediante la entrevista o el uso de la ficha técnica podrá detectar a los adolescentes que presenten problemas afectivos o psicológicos para apoyarlo en su solución o bien para canalizarlo si la situación lo requiere.

El asesor deberá promover en el alumno la formación de actitudes positivas, de respeto, convivencia y colaboración con su comunidad escolar. Todo esto en favor de un clima de respeto y comunicación dentro del salón en beneficio del aprendizaje y de la estabilidad emocional del alumno. Lázaro (1989)

Quinto. Además de detectar las problemáticas es necesario que el asesor domine algunas técnicas para solucionarlas. Debe ser hábil de potenciar las buenas relaciones y la cohesión dentro del grupo.

Uno de los principales aspectos planteados dentro de la modernización es precisamente el trabajo cooperativo, todo en favor de la socialización del conocimiento, la solidaridad y sobre todo la corresponsabilidad del aprendizaje.

El sexto ámbito en el que el asesor debe ser apoyado es la educación sexual. La sexualidad es una situación muy llamativa para el ser humano, sobre todo durante la adolescencia, en la que se sufren tantos cambios.

Aunque es cierto que la educación sexual debe ser un proceso a lo largo de la vida debemos ser realistas y reconocer que los jóvenes requieren a un asesor- orientador de amplio criterio y bien preparado para poder resolverle a los adolescentes las dudas que le surgan.

La instrucción deberá incluir toda la información que contextualice el proceso adolescente a fin de que éste cuente con las herramientas para satisfacer las inquietudes de los educandos y hacer más ligero su tránsito por esta etapa de la vida.

Séptimo. El asesor deberá contar con los conocimientos que le permitan promover el autoconocimiento del alumno, reconociendo sus habilidades y limitaciones.

En la adolescencia más que en ninguna otra etapa de la vida es necesario que el asesor logre inducir a los alumnos a su autoconocimiento y a la aceptación de sus propias características y mejoramiento de las que sean susceptibles, así como de la aceptación de los demás integrantes de su grupo y de la comunidad en general. Román (1979)

Octavo. Un aspecto trascendental, en la formación de asesores es el fomento de la Identidad Nacional. Los preceptos de la modernidad educativa lo plantean insistentemente considerándolo básico. Programa de Modernización Educativa (1992)

El asesor debe fomentar la identidad para promover el sentido de pertenencia, el espíritu de lucha, la actitud positiva ante el trabajo escolar y todo lo que implique reto, compromiso y responsabilidad. Todo esto para iniciar su proceso de integración a la sociedad de manera conciente respetuosa y productiva.

Noveno. La instrucción a asesores, también debe incluir estrategias para involucrar a la comunidad en la formación de los adolescente, es necesario atraer la participación de los padres en el proceso enseñanza aprendizaje. Los preceptos del PND 1995-2000 plantean la importancia del trabajo conjunto, si el asesor involucra a los padres, el trabajo educativo del aula se verá reforzado en el hogar, solo entonces se podrá hablar de una formación integral del adolescente.

ÁREA VOCACIONAL

Primero. Al ingresar al nivel medio, el alumno se encuentra ante la disyuntiva de elegir una actividad tecnológica y una gran confusión que en ocasiones le orillan a elegir inadecuadamente. Por esta razón es necesario que el tutor cuente con los conocimientos que le permitan orientar al adolescente su elección, en base a sus intereses vocacionales.

Segundo. Una función trascendente en la labor de asesoría es informar sobre las oportunidades de estudio para el futuro de los estudiantes. Cortada (1989)

Un asesor adecuadamente actualizado debe contar con los conocimientos suficientes para facilitar a los educandos la información sobre las oportunidades de estudio que se abren para los alumnos a cada momento y proporcionarles los medios necesarios para una correcta elección de estudios en vista de su futuro profesional.

La orientación vocacional debe ser un proceso a lo largo de la formación. Por ello es importante que el educando tenga un amplio panorama vocacional para que en el momento adecuado se facilite el autoconocimiento sobre sus aptitudes personales y sus posibilidades reales. Herrera (1976)

Tercero. Es muy importante que el orientador capacite al asesor en el uso de instrumentos que le permitan valorar los intereses y aptitudes del alumnos para que al llegar al tercer año, ya cuente con una idea más clara de sus habilidades y de las oportunidades que tiene para explotarlas al salir del ciclo secundario.

Cuarto. El asesor debe ser hábil para apoyar el proceso de toma de decisiones del adolescente. Es indispensable reconocer que el adolescente tiene que realizar una gran cantidad de decisiones, es por esta razón que la atención y la orientación que el asesor le brinde contribuirá en gran medida para planificar adecuadamente su futuro.

EVALUACIÓN

En todo programa debe existir un seguimiento y una evaluación para comprobar si los objetivos se alcanzaron o si hay necesidad de ajustar algún aspecto.

Este programa no es la excepción, en el apartado de anexos se propone un instrumento adaptado de la evaluación tutorial de Román (1979) para ser aplicado a los asesores después de su actualización y del desempeño de su labor durante el ciclo escolar.

La evaluación permitirá verificar que el esfuerzo y el tiempo dedicado rinde frutos en la formación de sus alumnos, y valorará su actuación para perfeccionarla.

También sería conveniente brindar un estímulo al asesor que obtenga mayor puntuación. Si observa que su trabajo y esfuerzo es reconocido y valorado, él mismo intentará mejorarlo en su siguiente labor.

Será el triunfo del asesor lograr que después de un buen desempeño académico, sus alumnos, hagan una elección de estudios lo más adaptada posible a sus características y aptitudes personales y a la realidad socioeconómica que le permita concluir su formación e integrarse de manera productiva a su sociedad.

VIII. CONCLUSIONES

Como culminación del proceso de elaboración de ésta propuesta se pueden concluir las siguientes afirmaciones:

Es importante reconocer que el fracaso escolar entendido como reprobación y deserción, es el resultado de una suma de factores, sin embargo, si cada uno de los elementos implicados en el proceso educativo toma conciencia de la importancia de su labor, se responsabiliza de sus deficiencias y se esfuerza por actualizarse, es factible que la educación en nuestro país eleve su calidad y reditue en profesores más preparados.

Si los asesores aceptan sus deficiencias, entienden la necesidad de su actualización y se comprometen para obtenerla, el planteamiento de ésta propuesta habrá tenido sentido.

Lo importante de plantear un programa de actualización tiene más que ver con el interés y el involucramiento de los implicados que con la pertinencia de los contenidos.

Elaborar una serie de contenidos para actualizar a los asesores requiere la realización de un diagnóstico que determine las necesidades de la comunidad educativa, pero la esencia siempre será la misma, concientizar sobre la importancia de mantenerse actualizados para responder a las demandas de la sociedad actual.

El asesor debe sentirse cooperar del deterioro educativo y reconceptualizar la labor orientadora mediante un nuevo perfil. Se puede afirmar entonces que para que la educación logre su cometido es indispensable que el asesor asuma que la orientación, dentro de la actividad cotidiana escolar, puede aportar elementos valiosos al proceso educativo y a la concreción de los fines últimos de la educación del sujeto, la autonomía.

Es conveniente enfatizar que el asesor, dentro del nivel medio, tiene la responsabilidad de reconocer que ante la complejidad de la adolescencia su presencia es imprescindible y el camino más confiable para lograr su involucramiento es la sensibilización, mediante ella podemos motivar una actitud de apertura, compromiso y participación.

En el proceso de diagnóstico se encontró la necesidad de incluir la sensibilización para estimular el deber ser.

Si al asesor se le brindan los conocimientos de manera esquemática y sin promover su compromiso solo se promoverá su aptitud. En tanto que si se involucra, se compromete y se responsabiliza su actitud ante la actualización será de mayor apertura.

Es necesario puntualizar que los resultados obtenidos en la aplicación de los instrumentos muestra que los asesores afirman tener la capacidad para desempeñar la asesoría, sin embargo respondieron no comprender lo que es. No es posible afirmar ser apto para realizar algo que desconoces.

Esta disparidad en las respuestas hablan de que los asesores no comprenden cabalmente la importancia de sus funciones. Y es lógico, porque al asesor no se le ha considerado como tal, no se le han mostrado sus funciones y no se ha valorado la importancia de su papel en el proceso orientador durante la adolescencia.

Así como tampoco se le ha motivado a participar en favor del éxito académico pero, como hacerlo si las autoridades educativas no le han brindado el apoyo y el conocimiento que necesita su labor. No podemos dar lo que no tenemos por lo tanto, no podemos enseñar lo que no sabemos.

Finalmente cabe resaltar que si cada uno realiza lo que debe hacer el orientador también podrá desempeñar una gran función en favor de la formación integral del alumno. Ocupándose de casos verdaderamente especiales y dejando en manos de asesores la situación preventiva del fracaso escolar.

A su vez el asesor podrá delegar las funciones administrativas en los prefectos, pero capacitación de éstos puede ser el tema de otra tesis.

Modificar los patrones de actuación de los asesores será complejo, pues ellos tienen años resolviendo de manera empírica las situaciones que enfrentan en su labor, hacer que actúen conforme a teoría será arduo.

Mientras los asesores mantengan la vieja concepción puramente organizativa de sus funciones no será posible que visualicen los beneficios de un perfil más acorde con las necesidades de la educación integral.

En el ámbito educativo el temor a los cambios ha prevalecido por años, sin embargo, ya es tiempo de que nos arriesguemos a volar más alto, a probar cosas nuevas aunque no siempre sean las correctas. Es preferible que fracasemos al intentar, que mantenemos al margen por temor a fallar.

IX. ANEXOS.

LECTURAS DE REFLEXIÓN PARA MAESTROS .

LA CHUY

Al principio fui como todos: emprendedor, dinámico alegre, cariñoso, y tremendamente ingenuo. Recientemente me negaba a aceptar las opiniones de aquellas compañeras que, con un tono irreparable y demoledora experiencia decían a mis espaldas: "dejalo, al rato se compone".

Sin embargo pasó, me compuse y cuando me di cuenta del cambio era demasiado tarde para salvarme. No podría explicar como sucedió pero sí sé que fue un proceso que duró dos o tres años; me percaté aquel día al descargar mi botín en el trasero de Jorge (maldito escuincle latoso), con verdadero odio y lo hice llorar y maldecirme.

Supe entonces que estaba hecho; ya era un maestro como todos, o como la mayoría, o quien sabe como quien, pero ya era un desgraciado.

Lo confirmo ahora mismo, al no poder evitar odiar a los cincuenta y dos chamacos que tengo enfrente. Odiarlos de verdad, a ellos, a los 10 años de interinato ilimitado, al director y la inspectora, y sus malditas exigencias de papel, a mi raquítico salario y a los préstamos a corto plazo y a mí mismo. Es este un odio que se hace desolación al no saber si ella vaya por fin a abandonarme, porque no sé si partirá para siempre de mi cara de frustrado y mi pobreza.

Caramba, un minuto más con estos monstruos y estallo. Son terribles; sólo mirar sus caras y saber que tengo que pasar aquí cuatro horas me resulta insoportable. ! Ah !, si no fuera por los cafecitos y otras distracciones no se podría trabajar.

Nunca quise a este grupo de quinto, es el peor de toda la escuela; por más que gasto gises y saliva no entienden nada, además son incontrolables. Solo golpes y gritos funcionan para callarlos, ahora hasta miedo me tienen. Aún los odio, me pesa su aliento, su presencia me revienta. Los odio.

No entiendo lo que sucede de pronto algo me empuja a no descargar mi coraje en ellos (ya van a pedir que les califique las veinticinco divisiones de seis cifras que les dejé). Quizá sea un pedazo de conciencia que ha sobrevivido a los últimos diez años de maldiciones, o posiblemente subsiste la esperanza que alegra (que al llegar a casa pueda tener la hierba fresca de mi otoño que yo llame tu piel y sepa que estará conmigo siempre).

Ahora que levanto la cabeza, arrojándoles una mirada inquisidora, pienso que a lo mejor si tengo vocación de maestro o quizá no soy tan malo.

Es no sé, un impulso que me obliga a hacer recorrer por mi cabeza los cientos de cosas que podría inventar para dar un poco de alegría a estos desvalidos seres subalimentados y peor vestidos, a estos niños de casa de lámina y latas para los que el maestro es casi un Dios.

Y pienso rápidamente en volver a ser el de los primeros años, traer material, mejorar las clases constantemente, no pegar, ni poner numeraciones o copias infinita. ¿ Por qué pienso esto precisamente ahora que mis problemas son bastantes ?. La renta, lo aberrante que estoy resultando en cambiar y el extraño impulso es cada instante más fuerte. Imagino, sobre todas las cosas, los innumerables juegos que podría hacer con ellos. Divertirlos, verlos reir. no sé, quizá es que estoy agarrando mi segundo aire.

Levanto apenas la ceja izquierda para mirarlos (siguen callados), y es entonces que descubro que no es la conciencia que sobrevive, ni las esperanzas con ellos, ni la vocación, ni los juegos, ni el segundo aire. Son los ojos de la Chuy, mi alumna más pequeña que me miran con temura.

Arturo Blanco Cano.

1. De este texto; ¿ qué elementos podrías señalar como significativos ? ¿ por qué ?
2. ¿ Qué tan comunes o tan cercanas te resultan las experiencias narradas en el texto ?
3. ¿ Coinciden con algunas situaciones que tu has observado o vivido ?
4. ¿ Los sentimientos y las actitudes ahí narrados se alejan de lo que es ser un buen maestro ?
5. ¿ Qué significa para los otros (padres, autoridades, etc) ser un buen maestro ?
6. ¿ Qué significa para tí ?

QUIEN PUEDE HACE: QUIEN NO PUEDE ENSEÑA

BERNARD SHAW

Hoy se iniciaron las clases en mi escuela, hacía mucho frío y no obstante que caía una ligera llovizana, nos formaron en el patio, silenciosamente, sin permitimos ni la más discreta sonrisa. La maestra, con su gesto adusto y su mirada severa, nos imponía una inmovilidad derivada del miedo. Si alguien cometía una pequeña falta, la ira concentrada por años de frustración, de esta a la vez joven y vieja maestra, caería sobre nosotros como una avalancha de gritos y gesticulaciones. Como yo soy pequeño pienso que por alguna razón desconocida mi actitud desencadena sus violentas reacciones.

La revista minuciosa de las uñas, de los zapatos, el peinado fué más prolongada por el hecho de que las vacaciones nos habían hecho olvidar en parte estas minucias que constituyen, según la maestra "situaciones importantísimas" en la vida de los adultos y que si no les tomamos en cuenta "iremos al fracaso".

Este fué nuestro recibimiento después de los días felices del descanso vacacional, y este seguirá siendo el recibimiento todos los días que resten del año. Pero esto es tolerable, falta aún lo que tendremos que soportar en el salón de clases, oyendo explicaciones sobre animales y objetos que no vemos y que no conocemos. Oír, oír, oír, hora tras hora, palabras y más palabras ¿cuándo comprenderán estos maestros que solo aprendemos si vemos, tocamos y olemos las cosas?. Las palabras no son solo palabras, a los niños nos importan los hechos, los objetos, las cosas, pero allí estamos sin poder movernos de la silla, sin poder intercambiar una idea con un compañero, sin poder interrumpir al maestro aún cuando él en ocasiones se equivoque; en fin, sin poder intervenir en nada, como individuos inertes, como débiles mentales, sin vida, sin curiosidad, sin interés, repitiendo de memoria una "cantaleta" que no entendemos, que no emociona; reteniendo en la cabeza, números, letras, fecha, nombres que para nosotros no tienen ningún sentido.

Y ante tanta palabrería y ante tanta frialdad y ante tan poca comunicación emocional, nos distraemos o hablamos con el compañero, o nos dormimos o dejamos volar la imaginación y esto desencadena la violencia, la brutalidad, la agresividad del maestro, nos grita ensordesedoramente, golpea atronadoramente la mesa y si estamos a su alcance con violencia nos coloca en nuestro lugar. Qué miedo se experimenta al ver y sentir a ese adulto desfigurado por la ira, descontrolado por la propia agresividad; parecería que nos va a destruir que vamos a desaparecer bajo su empuje avasallador.

Pero aún es poco, lo más terrible es que a nuestra vejiga o a nuestro intestino lo animen una serie de contracturas que busquen eliminar su contenido. Según la maestra, para comer, para dormir, para divertirse, para hacer el amor, para ir al sanitario, para escribir un verso, debe haber una "hora exacta". Lo demás es libertinaje, es dejar que la indisciplina del simio avasalle la "conquista" del hombre, y allí estamos sintiendo ese malestar que nos invade todo el cuerpo, sintiendo ese sudor frío que nos corre por la espalda con esa ansiedad que nos invade y que nos dificulta hasta la respiración. Todo se nubla, la náusea y el dolor nos acorralan y solo la humedad fría que corre por nuestros pantalones nos libera de la peor de las torturas, después de esto, los regaños, los gritos y hasta los golpes nos parecen una molestia pequeña.

Viene finalmente el recreo, donde no tenemos libertad para jugar lo que nosotros quisieramos jugar. Los juegos, dicen los adultos han de ser ordenados, mesurados controlados y solo los niños del mismo sexo; jugar con niñas podría llevarnos a situaciones indevidas que pervirtieran nuestra mente por eso es un problema, según ellos, que existan colegios adonde asisten niños y niñas.

A los colegios solo deben asistir, según mi maestra "niños o niñas".

Y no hacemos de las interminables tareas que tengo que hacer en casa, en la tarde y en la noche absurdas totalente absurdas: copiar un libro en un cuaderno, escribir hasta el embrutecimiento las tablas de multiplicar, etc., etc.,

Mi pregunta, papá es: ¿ NO HAY OTRO TIPO DE ESCUELA ? .

- En donde la alegría y la felicidad del niño sean más importantes que su disciplina
- En donde sus dudas e ideas sean tomadas en cuenta.
- En donde se le respete y de esa manera aprenda a respetar.
- En donde se le ame y así aprenda a amar
- En donde su interés y su curiosidad sea más importante que el programa rígido del maestro.
- En donde se pueda jugar con niños y niñas sin tener encima la mirada vigilante del adulto
- En donde se viva el amor y la libertad y no el odio y la represión
- En donde los niños papas y maestros formen una inmensa familia.

A tí te lo pregunto PAPA, ¿ en los planes de tu vida no esta incluida "la escuela de tu hijo"?

Mi desarrollo, mi progreso, mi avance, mi vida misma, ¿ no hacen parte de tus programas como HOMBRE ?

Si después de que reflexiones, descubres que hago parte de tu vida, te suplico que te COMPROMETAS conmigo y que en ese compromiso quede incluida tu lucha por lograr que MI ESCUELA SEA UN LUGAR MARAVILLOSO DE MI VIDA, DE AMOR, DE CREATIVIDAD, Y DE GRANDES REALIZACIONES.

EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN

Instructor es aquel que solamente proporciona información. Maestro es aquel que forja la inteligencia y la voluntad, que hace que surga la obra maestra que existe en cada uno de los maestros.

El instructor enseña una técnica y da una instrucción precisa.

El maestro no se limita a enseñar lo que el otro no sabe, sino que estimula en el otro lo que debe llegar a ser.

Maestro es el que siembra ambiciones superiores, éticas y progresistas.

Maestro es el que forja voluntades de triunfadores y optimismo de lograr la cumbre a pesar de las adversidades.

Maestro es quien ha encontrado en la enseñanza su auténtica vocación y goza con la realización de cada uno de sus alumnos.

Maestro es quien enseña con su ejemplo, señalando la ruta a seguir para lograr la plena realización.

Maestro es aquel que da sentido positivo y aprendizaje a todas las adversidades.

Maestro es aquel que, en cada clase que imparte, se emplea a fondo y es la mejor que ha dado en su vida.

Maestro es aquel que, en cada jornada de trabajo, lanza el corazón y enseña con tal pasión que no lo ha hecho nunca.

Maestro es aquel que conjuga la realidad del presente con el sueño de lograr un mundo superior en el futuro.

Maestro es aquel que hace soñar a sus alumnos ha hacer posible lo imposible.

Maestro es el inconforme de su tiempo que siembra ideales para luchar por la justicia, la generosidad y el amor.

Si se le teme es simple instructor, si se le ama es un auténtico maestro.

Maestro es aquel idealista que se ha ofrecido para ser ayudante de Dios en su creación.

MIGUEL ANGEL CORNEJO Y ROSADO

EL MAESTRO CREATIVO. SUS RASGOS Y PERSONALIDAD

El papel primordial del maestro es manejar el proceso de enseñanza aprendizaje, pero también le corresponden otras funciones de liderazgo y de administración: debe liberar el potencial de los estudiantes, dirigir al grupo (organizar, coordinar, motivar, integrar, recompensar) representar a la institución y ser factor de cambio.

MAESTRO

enseña
libera potencialidades
dirige al grupo
es factor de cambio

Por principio de sentido común, para que pueda comprender los impulsos creativos, valorarlos y proporcionar un clima favorable a la creatividad, el maestro debe ser, de alguna forma, creativo. Hay que puntualizarlo más: no basta con sea un expositor creativo o un artista. interesa que sea creativo en tanto maestro, es decir, en cuanto a formador de personas.

Rasgos de personalidad del maestro creativo:

1. Una clara, asimilada y muy positiva imagen de la naturaleza y de la grandeza de su misión. Porque ser maestro es una misión, no una ocupación. Fácilmente es creativo el maestro satisfecho y contento de estar en el campo educativo.
2. Capacidad y hábito de individualizar a sus estudiantes, es decir tratarlos por sus nombres. La relación humana interpersonal es el mejor tónico para el crecimiento de las personas.
3. Fé en los estudiantes: como personas y como grupo; con el corolario natural de tenerlos en cuenta en las programaciones y contar con ellos para las decisiones.
4. Sensibilidad a toda clase de sentimientos, tanto a los propios del maestro como los de los estudiantes. Recordemos que gran cantidad de factores emotivos operan y se involucran en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
5. Manejo artístico de la comunicación verbal y no verbal.

6. Apoyo emocional. Actua como reforzador de la autoestima en los alumnos a través de la vivencia del éxito. En el accidentado camino " ensayo error", el estudiante necesita conservar la fé en sí mismo, la disposición de volver a intentar, exponiendose a fallar. Sin una buena dosis de autoestima hará lo contrario.

7. Seguridad en la insertidumbre. La vida de un grupo de estudiantes conoce momentos de frustración, de tensión y de perplejidad. Y el maestro es lider nato, el capitán de barco. Una sana seguridad es plataforma para mantener elevados los niveles de productividad del grupo.

8. Docilidad al aprendizaje. El maestro creativo esta siempre dispuesto a aprender: en todas las areas, todos los dias, de cualquier persona y a partir de cualquier situación. No se averguenza de confesar que no sabe muchas cosas ni de pedir ayuda para saber.

MAURO RODRIGUEZ ESTRADA.

CUESTIONARIO 1

MARCA CON UNA CRUZ LAS ACCIONES QUE SEGÚN TU PUNTO DE VISTA SON LAS FUNCIONES QUE EL ASESOR DEBE DESEMPEÑAR

- 1.- Realizar juntas de evaluación y entrega de boletas a los padres. _____
- 2.- Conocer a cada alumno y su situación personal, y familiar _____
- 3.- Conocer las dificultades por las que cada alumno pasa y ayudarlo a superarlas. _____
- 4.- Promover la formación de hábitos de estudio _____
- 5.- Conocer el nivel de unión en el grupo clase y apoyar a su unión en caso necesario _____
- 6.- Realizar ceremonias cívicas . _____
- 7.- Nombrar comisiones dentro de su grupo, tesorero, jefe de grupo etc. _____
- 8.- Mantener la disciplina del grupo . _____
- 9.- Orientar a el alumno en su proceso de maduración pre-adolescencia, adolescencia. _____
- 10.- Saber motivar el aprendizaje de los alumnos _____
- 11.- Estimular valores y fomentar la Identidad Nacional. _____
- 12.- Promover un mejor rendimiento de los alumnos _____
- 13.- Realizar entrevistas a los alumnos y a sus padres para recabar datos importantes del alumno y elaborarle su ficha técnica. _____
- 14.- Estimular el trabajo potenciando las relaciones interpersonales y la cohesión del grupo. _____
- 15.- Favorecer el clima de respeto mutuo, comunicación y cooperación en el aula . _____
- 16.- Fomentar disposición para el trabajo escolar en equipo _____
- 17.- Promover actividades para desarrollar las habilidades de análisis y crítica en el alumno . _____

- 18.- Vincular la comunidad con el ámbito educativo _____
- 19.- Investigar la realidad educativa para mejorar . _____
- 20.- Mantenerse actualizado en su profesión y autoevaluarse
constantemente _____
- 21.- Posibilitar el autoconocimiento y la reflexión del alumno
y ayudarlo a comprender sus propias habilidades y limitaciones. _____
- 22.- Asistir a los alumnos en la determinación de objetivos
accesibles, ayudándolos en su toma de decisiones _____
- 23.- Potenciar en los alumnos las técnicas de trabajo básicas
para el aprendizaje, como lectura rápida, toma de apuntes,
subrayado, elaboración de resúmenes, cuadros sinópticos y
preparación de exámenes y exposiciones _____
- 24.- Desarrollar un plan de educación sexual _____
- 25.- Desarrollo de hábitos de trabajo como: cumplimiento de
tareas, elaboración de horarios y organización y planificación
del trabajo personal _____
- 26.- Facilitar al alumno la información necesaria sobre las
oportunidades de estudio que se abren a cada momento _____
- 27.- Ayudar al alumno a descubrir sus intereses y aptitudes
proporcionándoles así los medios necesarios para una
correcta elección de estudios para su futuro profesional _____

CUESTIONARIO 2

MAESTRO ASESOR RESPONDE SINCERAMENTE A LAS SIGUIENTES CUESTIONES.

1. Te encuentras dispuesto favorablemente a que se introduzcan cambios en la asesoría

si no

2. Tienes una clara comprensión de lo que es la asesoría.

si no

3. Consideras que estos cambios estan dentro de tus capacidades.

si no

4. Tenemos los medios administrativos y organizativos necesarios para hacer cambios en la asesoría.

si no

5. El bajo rendimiento amerita una mejor labor asesora.

si no

6. Consideras que es factible una buena comunicación para disipar dudas y temores.

si no

7. Estas dispuesto a cambiar tu forma de actuar en beneficio de tus alumnos.

si no

8. Estarias a favor de que se te brindara una instrucción para ser un mejor asesor.

si no

9. Crees disponer del tiempo que requiere la asesoría.

si no

INSTRUMENTO DE EVALUACION

PIENSA Y RESPONDE DE LA MANERA MAS HONESTA POSIBLE SOBRE LAS SIGUIENTES CUESTIONES, DE MANERA AFIRMATIVA SI EL MAESTRO TIENE LA CUALIDAD Y DE MANERA NEGATIVA SI EL ASESOR CARECE DE DICHO ASPECTO

NOMBRE DEL
MAESTRO _____

1. Tu asesor llegaba con la clase bien planeada.

si	no
----	----
2. Respondía satisfactoriamente a tus dudas

si	no
----	----
3. Crees que el trabajo que se daba dentro de clase era provechoso

si	no
----	----
4. Consideras que el asesor domina los conocimientos de su materia

si	no
----	----
5. Sabe impartir su clase

si	no
----	----
6. Se interesaba en investigar algo que preguntabas y no conocía

si	no
----	----
7. El ambiente que el asesor promovía en clase motivaba al trabajo individual y de grupo

si	no
----	----
8. Estimulaba las buenas relaciones entre los maestros y tus compañeros

si	no
----	----
9. Tu asesor promovía la comunicación entre los miembros de tu grupo

si	no
----	----
10. Conocía tus problemáticas familiares, personales y escolares.

si	no
----	----
11. Se interesaba en apoyarte y resolverlas

si	no
----	----
12. Te instruyó sobre el uso de técnicas y hábitos de estudio

si	no
----	----

13. Motivó el uso de dichos hábitos y técnicas
si no
14. Estimuló la solución de problemas en los que se utilizaran las cuatro operaciones matemáticas básicas
si no
15. Tu asesor fomentó el perfeccionamiento del uso de la lectura
si no
16. El asesor promovió en tu vida el uso de valores universales como Libertad, valor, justicia etc.
si no
17. Estimuló tu pensamiento crítico y la reflexión
si no
18. Exaltó la cultura, la historia y la identidad nacional
si no
19. Orientó adecuadamente tus inquietudes y dudas respecto a tu desarrollo
si no
20. Te dió un panorama vocacional que en el futuro te permita realizar una elección adecuada.
si no
21. Tu asesor promovió la unión entre la escuela y tu comunidad
si no
22. Afirmarías que tu asesor es una persona amable que inspira confianza
si no
23. Tu asesor es una persona sensata
si no
24. Tu asesor te brinda la consideración que te mereces.
si no
25. Crees que a tu asesor le guste ser maestro.
si no

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABERASTURY Armida y Mauricio Knobel (1980) La Adolescencia Normal Buenos Aires
ED. Paidós

BEAL George M. Bohlen J. Neil (1979) Conducción y Acción Dinámica del Grupo

BOY A. Pine G. (1976) El Consejero Escolar Narcea Madrid

BRUNET J. J. y J. L. Negro (1977) Tutoría con Adolescentes Narcea Madrid

Consejo Nacional Técnico de la Educación Julio 31 1991 Hacia un nuevo modelo educativo

Consejo Nacional Técnico de la Educación S.E.P. (1992) Programa de modernización
educativa

CORTADA de Kohan Nuria (1989) El Profesor y la Orientación Vocacional Ed. Trillas
México

CHARLES Jaher Joseph Zins (1989) Intervención Psicopedagógica en los Centros
Educativos Ed. Narcea Madrid.

DAVE R.A. (1973) Educación Permanente y Programa Escolar Instituto de la UNESCO
para la Educación en Hamburgo.

DAVICO M. A. Isabel (1990) La Repetición y el Abandono Escolar en Perspectivas Vol. I

Dirección General de Educación Secundaria S.E.P. (1995) Guía para la elaboración del
plan anual

Dirección General de Educación Secundaria S.E.P. (1993) Guía programática de
Orientación Educativa

DREVILLÓN J. (1974) La Orientación Escolar y Profesional Laia Barcelona

- EISENSTADT. S. N. (1969) Institutionalization and Change, in American Sociological Review
- ERIKSON E. (1964) Identidad, Juventud y Crisis Buenos Aires Ed. Paidós
- Fernández Editores (1994) El Maestro de Excelencia Antología
- FORN Santacana, Ma. Luisa Rodríguez Moreno (1987) OIKOS TAU Barcelona
- GARCIA Hoz (1970) La Educación Personalizada Instituto de Pedagogía del CSIC Madrid
- GARCIA Hoz (1978) La Tutoría CICS Madrid
- GARCIA Sanchez Jesús Nicacio (1990) Como Intervenir en la Escuela Aprendizaje Visor Madrid
- GORDON Ira (1969) El Maestro y su función Orientadora Litografía Ingramex México
- IVOR Morrish (1978) Cambio e Innovación en la Enseñanza Ed. Anaya España
- HERRERA L. (1976) La Orientación Educativa y Vocacional Ed. Porrúa México
- KEIT Blackburn (1978) La Función Tutorial Narcea Madrid
- KNAPP Robert (1986) Orientación del escolar Morata Madrid
- LÁZARO A. J. (1989) Manual de Orientación Escolar y Tutoría Asenís Narcea Madrid
- LEWIN citado en Bernard Mailhot (1964) Dinámica y Génesis de los Grupos Ed. Molova
- LEWIN Lippitte (1939) Pattern of aggressive Behavior in Experiment and Created Social Climates
- LYNCH James (1977) Instituto de educación de la UNESCO La Educación Permanente
- MAHER Charles (1989) Intervención Psicopedagógica en los Centros Educativos Narcea Madrid

MORRISH Ivor (1973) Cambio e Innovación en la enseñanza Ed. Anaya

NICHOLLS A. y Nicholls S. D. (1973) Creative Teaching George Allen Uniwinn

ORNELAS Carlos (1995) El Sistema Educativo Mexicano la Transición de Siglo. Centro de Investigación y Docencia Ed. F.C.E. México

ORTIZ Jorge (1965) El consejero Escolar Centro de Estudios Educativos México

Perspectivas Vol. XVII No. 1 (1987) La Enseñanza en Tela de Juicio

PIAGET J. (1950) The Psychology of Intelligence Londres

PINE G. Boy (1976) El Consejero Escolar Narcea Madrid

Poder Ejecutivo Federal Programa Nacional de Desarrollo Educativo 1995-2000

RODRÍGUEZ Moreno Ma. Luisa (1989) Orientación Profesional y Acción Tutorial de las Enseñanzas Medias Narcea Madrid

ROMÁN José, Estanislao Pastor Mallol (1979) La Tutoría ediciones CEAC Barcelona España

Sistema Nacional de Orientación Educativa (1994) Programa Nacional de Orientación Educativa

VILLA Aurelio (1989) Perspectivas y Problemas de la Función Docente II Congreso Mundial Vasco Narcea Madrid

WATSON Toward (1970) A Conceptual Archtetwere of a Self Reneving School System in Watson Ged Charge in School System

YOUNG Mi Kim (1987) La Orientación en la Enseñanza Secundaria en América Latina en Perspectivas Vol. XVII No. 1